

ATLÁNTIDA

ETER PUB.

Ni el sol ni el lavado... destruyen su estampado



CRETONA

MONARCA

COLORES FIRMES GARANTIZADOS
CONTRA SOL Y LAVADO

PRODUCTO SUDAMTEX

Estampas del Norte Argentino

del libro inédito de Julio Aramburu
"La tierra se ha vuelto pequeña"

El Misachico



A lo lejos, se oye retumbar el bombo y el ronco son del herque. El acento variaba con la dirección del viento. A ratos, parecía cercano, en otros se perdía en el último confín. La percusión del eco aumentaba su volumen a medida que la larga caña de bambú subía y bajaba el sonante cuerno de la angustia. Era el anuncio aéreo que advertía la conducción del Santo, la clásica marcha del ruidoso Misachico. La imagen venía en un altar portátil, sostenida en andas, luciendo la vistosa policromía de su traje de estrellas. La procesión avanzaba a paso lento, conmoviendo la paz de los campos, estremeciendo el aire con los fulminantes tiros de escopeta.

El séquito se componía de hombres y mujeres, de niños y viejos, presos de una intensa devoción sagrada. Visten de remojo, las mujeres con batas floreadas, polleras sueltas y rebozos ceñidos a la cabeza para rezar. Llevan guirnaldas de flores, varas de amancay y rizados paquetes de velas de estearina. Los paisanos, ponchos negros y rojos, sombrero requintado y botas encarrujadas de charol.

Julio Aramburu





Amor, guerra y poesía

Nueve y media de la mañana. Buena hora para ir de prisa y corriendo a comprar dos plateas en el teatro en que actúa Ruggero. Integramos el final de la cola. Una cola de cuadra y media. Al cabo de un rato, el señor que nos precede en la fila se da vuelta y nos pregunta amablemente:

—¿Qué me dicen del romanticismo?

Le respondemos con cierta lástima:

—Caballero: es usted un tanto desmemoriado. Hace un mes nos encontramos en otra cola, en procura de un almacén, y nos hizo usted la misma pregunta.

—Lo recuerdo perfectamente. Y no crean ustedes que me repito, sino que este año el romanticismo está de moda. Hace unos meses fué el centenario de Echeverría. Ahora se habla del centenario de la *Amalia* de Mármol. Pero es mentira.

—Es mentira ¿qué?

—Lo del centenario de la *Amalia*. Se dice por ahí que fué publicada en Montevideo en 1851. Y no hay tal. Vió la luz, es cierto, en la otra banda. Pero ello ocurrió exactamente el 11 de octubre de 1844. Tengo pruebas.

—Muy bien. ¿Y qué piensa usted hacer?

—¿Yo? Nada. Charlar. Toda ocasión es buena para hablar de *Amalia*. La gente práctica, que no está para tonterías, suele desdeñar los amores románticos. Y, sin embargo, son los que más larga vida alcanzan. Recuerde usted a Dafnis y Cloe, Pablo y Virginia, Oscar y Amanda. Y aun nuestra propia Amalia.

—Ocurre, señor, que el amor es inmortal —decimos, muy satisfechos por el hallazgo de la frase a una hora tan temprana.

—¿Inmortal? ¡Hum!... Genéricamente, sí. Individualmente, no lo creo. Los amantes más célebres, los de Verona, los de Teruel, se amaron mucho... pero poco. Es decir, tuvieron la suerte de amarse lo estrictamente necesario para no sobrevivir a su amor. De haberse unido en legal coyunda, como Dios manda, y logrado abundante prole, ignoraríamos hoy sus nombres y sus vidas, semejantes a los de quienes forman la muchedumbre anónima que nace, se reproduce y muere sin dejar recuerdo alguno de su paso por este valle de lágrimas.

—Perdón, caballero. No queremos decir que el amor de Fulano y Mengana, en particular, sea excesivamente longevo. Ello es absurdo, monstruoso, aberrante y nunca visto. Como está probado desde Adán y Eva hasta Rita Hayworth y el Aly Khan. Pero el Amor, así, con mayúscula, es diuturno, eviterno, inmortal. Tan imperecedero como la guerra, según lo vimos en Corea. Por eso los nombres que jamás se olvidan son los de los amantes y de los guerreros: Julieta, Romeo, el pelida Aquiles, Helena de Troya, Julio César, el mariscal Montgomery.

—¡Error! ¡Craso error! No es la Guerra, ni es el Amor los que abren las puertas de la inmortalidad y hacen sonar las mil trompetas de la fama, sino la Poesía. Que es, precisamente, lo que ahora no tenemos. Y por esto duran tan poco las celebridades contemporáneas, guerreras o amatorias. En nuestros días ¿cuáles son los voceros de la fama? La Associated Press, los diarios, la radio, el cine. ¿Cuánto vive un diario? *L'espace d'un matin*. ¿Y la radio o un film? *Ce que vivent les roses*. Así el renombre que dan. Lo efímero está en el portavoz. Además de estarlo en la materia que celebra.

—Lo efímero de la materia... ¡Vamos, vamos! Hablemos con franqueza, ya que éstos de la cola no nos escuchan. ¿Cree usted sinceramente que los amores de Romeo y Julieta fueron, en la realidad, de distinta especie que los de aquella pareja de muchachos de la vereda de enfrente? ¿Y que el rapto de Helena difiere gran cosa de cualquiera de los muchos que ocurren en nuestros días? ¿Y que la insignificante guerra de Troya puede parangonarse a la última de Hitler contra el mundo? ¿Y que los crímenes de la casa de Agamenón no fueron tan vulgares y ordinarios como los que registra la crónica policial de cualquier rotativo? Lo que hay es que la perspectiva del tiempo les presta belleza y magnificencia. Siempre lo pasado se nos antoja mejor.

—La perspectiva del tiempo los hubiera relegado al olvido. Es la Poesía la que les dió eternidad. ¿Qué importa que los enamorados fueran tontos, como los de Teruel, y los guerreros unos salvajes, y las guerras las más atroces carnicerías, si quienes narraron los sucesos fueron los más gloriosos poetas del mundo? El rapto de Helena, la guerra de Troya y los amores de Julieta y Romeo, contados por nuestros periódicos, propalados por la radio y fijados por el cine, durarían en el recuerdo de los pueblos un mes justo. Y después, nada, nada, nada... En cambio, ¿sospecha usted la trascendencia inmensa que tendría para los destinos de la humanidad el quinto casamiento de Rita Hayworth cantado por Shakespeare, la guerra de Corea cantada por Homero, y las performances de Fangio cantadas por Píndaro? ¡Es la Poesía, y no el amor, ni la guerra, la que todo lo puede, y lo único que alcanza un valor eterno! Porque, señor, la Poesía...

—¡Está usted en trance lírico!

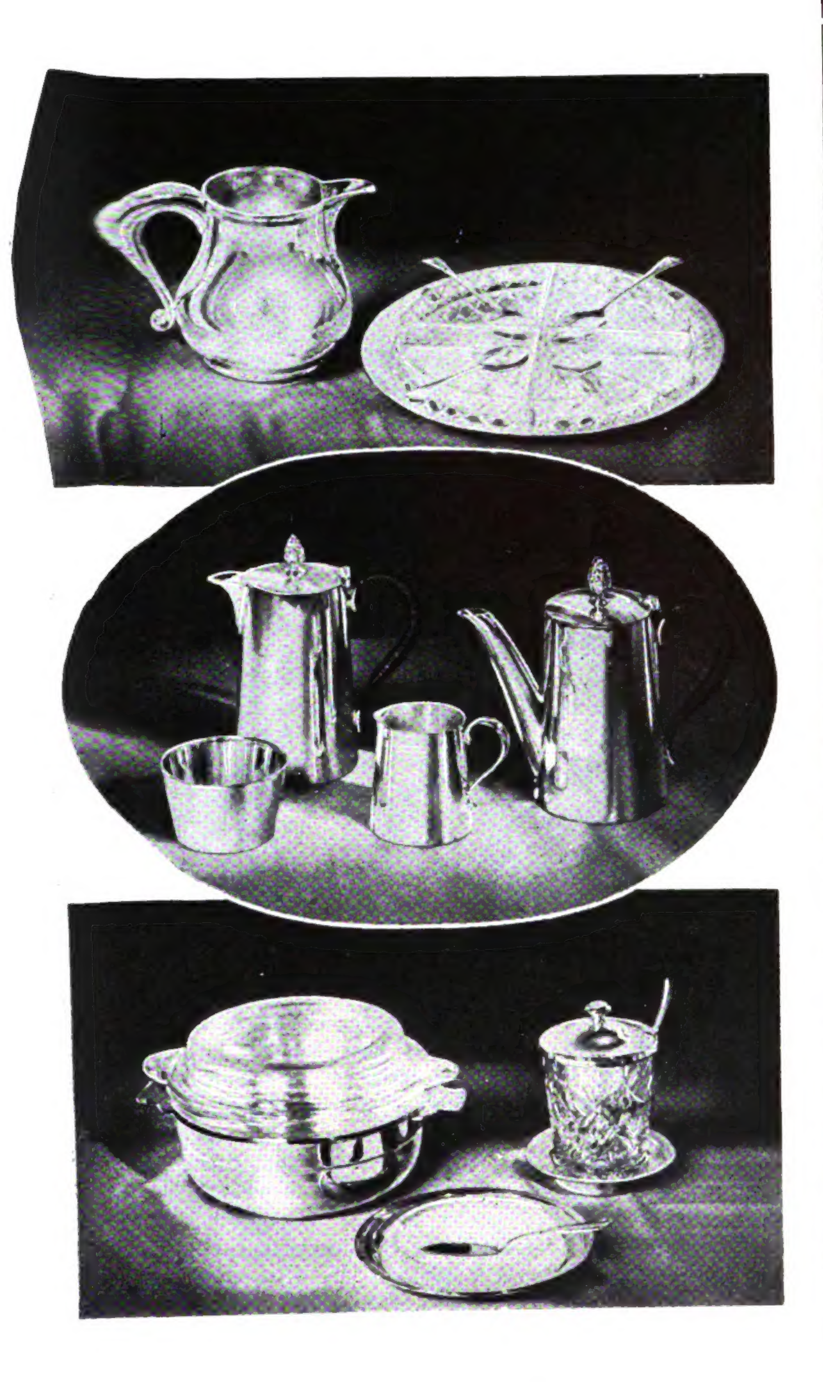
—Estoy diciendo la más grande de las verdades. Por no reconocerla así la humanidad de hoy corre desatentadamente a su perdición, a su ruina. Hoy todo es material, todo es deleznable, mediocre, efímero... Nada se fija en el tiempo y en el espacio. Hemos preferido los placeres vulgares, las riquezas, el confort, el lujo, a la Belleza, a la Cultura, a la Poesía. Y pagamos bien caro el precio de nuestra sonsera. Justamente ahora corremos, ciegos e ignorantes, a la catástrofe definitiva, al fracaso de la civilización. Tendremos —quizá dentro de muy poco— la guerra más catastrófica que vieron jamás ojos humanos. Pero, para castigo nuestro, no la cantará Homero, ni Cervantes, ni Shakespeare. Para castigo nuestro la contarán en *sermo vulgaris* los diarios, la radio, el cine...

—Si es que alguien queda para contarla...

En este momento llegamos a la ventanilla de la boletería. Pero ya no queda una sola localidad.

Sin importancia. Hemos pasado el rato.





AÑO 34º — NUM. 1014 — AGOSTO, 1951

SUMARIO

PORTADA, por Federico Ribas

AMOR, GUERRA Y POESIA — 5
EL ULTIMO LIBRO DE VERSOS DE JUANA DE IBARBOUROU, por María Alicia Domínguez — 29
SALVACION O PERDICION DE ARGENTINISMOS, por Arturo Capdevila — 30
BODA DE FANNY PIROVANO CON ENRIQUE DEL SOLAR DORREGO — 31
POR FUERA Y POR DENTRO — 32-33
JOSE MARMOL SONRIE, por José Luis Lanuza — 34
EN LA EXPOSICION NACIONAL DE GANADERIA — 35
PARA LA CALLE — 36-37
EL ARTE DE PONER LA MESA — 38
NADA MAS QUE UN PUEBLO, por Alvaro Fernández Suárez — 39
NOVIAS — 40-41
CONMEMORACION DEL 135º ANIVERSARIO DE NUESTRA INDEPENDENCIA — 42-43-44-45
BAILE DE FANTASIA OFRECIDO POR MARIA MARTA PADILLA DE BARY — 46
EL CIRCO EN EL ARTE DE ENRIQUE DE LARRAÑAGA, por Zulma Núñez — 47
EN EL MUNDO DIPLOMATICO — 48-49
SOLANA EN BUENOS AIRES, por Clemente Cimorra — 50-51
LA MODA EN BUENOS AIRES, por Marie Pascal — 52-53
FORAIN, por Jean A. Keim — 54
RECEPCION EN LA EMBAJADA DE FRANCIA — 55
MARIA FLORENTINA LELOIR ALZAGA — 56
PAUL VERLAINE ENTRE DESTERRADOS ESPAÑOLES, por Francisco Madrid — 57
SANTOS VEGA EN PARIS, por Dardo A. Montes — 58
LOS VESTIDOS DE NUESTRAS ABUELAS, por M. Margarita Bunge de Bunge Campos — 60
SHOWER-TEA EN HONOR DE LUCIA ESCALANTE DUHAU — 61
ABRIGOS — 62-63
Mrs. HARRIET BUTLER BUNKER — 64
BODAS Y COMPROMISOS — 65
EN LANA AMARILLA — 66
EN LANA VERDE — 67
POLEMICA LITERARIA, por Silvina Bullrich — 68
EL AVERIGUADOR, por Pescatore di Perle — 98











FOTO THORLICHEN

MARIE PASCAL

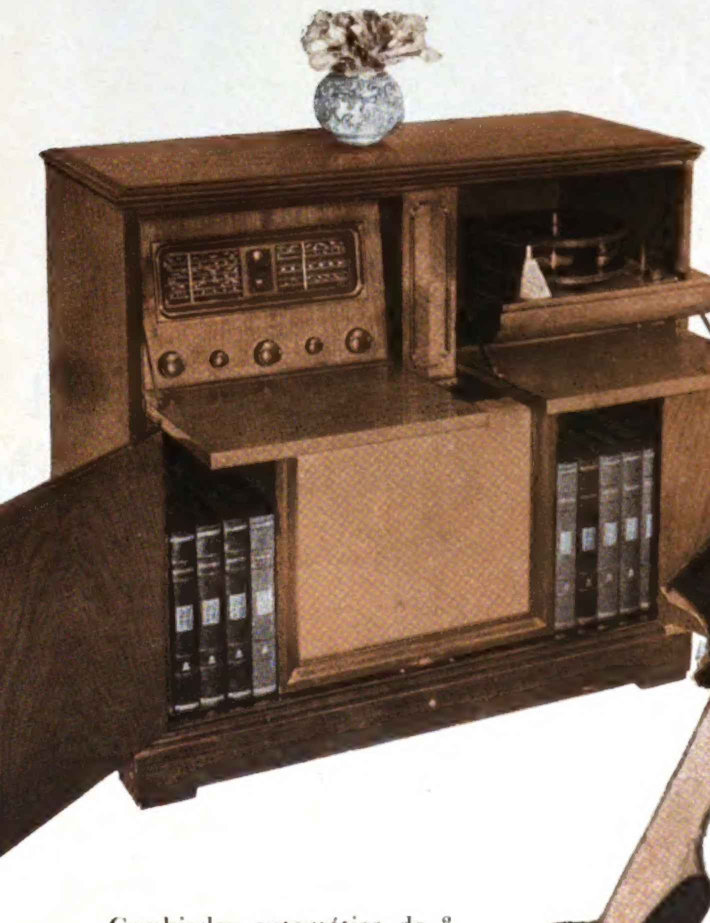

LA CAPITAL DE INVIERNO DE LA REPUBLICA
UN HIMNO AL SOL Y A LA VIDA!



Original y lujosa
como el mismo París...
Performance
LOCION
de Helena Rubinstein
Loción
Performance
helena rubinstein
Provocativamente francesa en su encanto sutil, tentadora
en sus excitantes armonías, esta inolvidable fragancia es un triunfo
de Helena Rubinstein. Usela con sus trajes favoritos,
sus más elegantes pieles. Persistente como un extracto,
Performance Loción es el toque final de la seducción. $ 25.- y 40.-
Helena Rubinstein
Florida 954 - 32-5351
y en las buenas tiendas, farmacias y perfumerías.
Escuche los lunes, miércoles y viernes, a las 21.30, por LR6 Radio Mitre, los consejos de belleza de Helena Rubinstein, en la audición "Música en el Aire"

al fin

El Combinado que estábamos esperando!



Cambiador automático de 3 velocidades, con mezclador de discos y freno automático. Once válvulas. Cinco bandas de onda: una de onda larga y 4 *ensanchadas* de onda corta. Pick-up magnetico de Reluctancia Variable. Dos altoparlantes Gabinete con 2 discotecas terminado en fino nogal.

COMBINADO AUTOMATICO DE LUJO

G. Marconi

"G. MARCONI"

Modelo - T - 23 DAT.

INDUSTRIAS ELECTRICAS Y MUSICALES ODEON - Soc. de Resp. Ltda. - Cap. $ 2.000.000



Tanto nuestras Colecciones de Perlas Genuinas de Cultivo, que son el fruto de una exigente selección, como las perfectas réplicas que llevan nuestra renombrada marca "EVAX", tienen el respaldo de nuestra experiencia y tradicional seriedad, que es todo un sello de garantía.

"Presidente Perón · Eva Perón · 17 de Octubre"

BAR

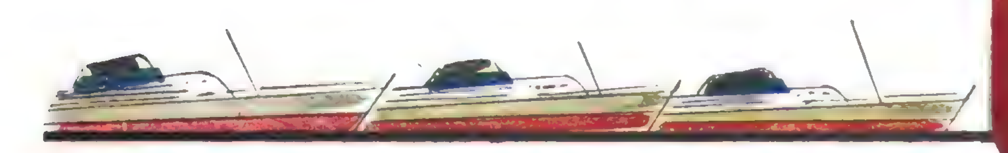
Los más lujosos transatlánticos Argentinos

Confortables y veloces, los transatlánticos argentinos Presidente Perón, Eva Perón y 17 de Octubre han sido diseñados especialmente para el servicio entre América del Sud y Europa, dotándolos de los últimos adelantos técnicos y de las más modernas comodidades.

Amplios y suntuosos salones, cómodas cabinas elegantemente decoradas, salas de música y lecturas, cinematógrafo, jardines de invierno, piletas de natación...

Súmese a ello lo que representa una cocina de primer orden, una bodega extraordinaria y la atención de un personal cuidadosamente elegido, y se tendrá una idea aproximada de lo que estos lujosos transatlánticos argentinos brindan para comodidad y recreo del viajero.

Viajes a Inglaterra en 15 días, con escalas en Rio de Janeiro, Lisboa, El Havre y Londres.



COMPAÑIA ARGENTINA DE NAVEGACION
DODERO


R. DE LUCA - PUBL. TAN
COMMANDER
El cigarrillo rubio en cuya clásica fragancia adquiere perfiles de deleite el placer de fumar. Consagrado por los hombres... preferido por las damas.
A toda marcha!
Commander
10
CIGARRILLOS
INDUSTRIA ARGENTINA

Francfort



CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES O A

AEROLINEAS ARGENTINAS

PERU 22 (Edificio del Viajero) - INFORMES: T. E. 30 - 2061 - RESERVAS: 30 - 2316 y 34 - 5005


KOH·I·NOOR
LOCION
tienta y
cautiva...
INDUSTRIA ARGENTINA
Es el Diamante Seductor de
Harpe's PERFUMERIA

Nuevo!

Angel Face

de POND'S

Base y Polvo ¡todo en uno!

¡Por primera vez en la Argentina! Sensacional base y polvo, todo en uno, que se aplica sin agua: Angel Face, una extraordinaria creación Pond's que las mujeres se "arrebatan" en los Estados Unidos...

¡Nuevo!

No es polvo, pero se usa como tal.

No necesita base. Dura más tiempo que el polvo. Un finísimo ingrediente lo hace extraordinariamente adhesivo. Por eso Angel Face *queda* tan angelicalmente.

¡Nuevo!

Queda mejor. Dura mucho más.

Adonde quiera que vaya, lleve Angel Face en su cartera. En un mínimo de tiempo, en cualquier lugar ¡hasta en la oscuridad del cine! podrá hacerse un maquillaje completo, ¡divino! No le empolvará la cartera ni la ropa.

¡Nuevo!

No necesita agua.

Basta aplicar una pequeña cantidad con el cisne seco y distribuirla suavemente, para lucir una carita de angel...

Angel Face no reseca el cutis ni lo engrasa. No se agruma, no forma parches ni sombras. Tiene un perfume exquisito. Y viene en 5 cautivantes tonos: Angel Rubio - Angel Rosado
Angel Moreno
Angel Bronceado
Angel Gitano

Bellezas de sociedad dicen:

"¡Ningún maquillaje me ha gustado tanto como Angel Face. Se esparce tan fácilmente... ¡Y da un acabado satinado y duradero!"

Lady Bridgett Poulett.



Cada caja con su cisne.


ETER Pub.
Vuele a La Habana
por la ruta más hermosa
Con la seguridad de un vuelo cómodo y sereno en los lujosos y veloces DC-6 de Braniff -disfrutando de un servicio esmerado y cortés- Vd. llegará a La Habana por la ruta más hermosa.
...y sin cambiar de avión
BRANIFF
International AIRWAYS
LA LINEA AEREA "MAYOR DE EDAD"
INFORMES Y PASAJES: EN SU AGENCIA DE VIAJES O EN CORRIENTES 690 - T. E. 31-5071



SUCURSALES: SUIPACHA 632 — T. E. 35-0313 • MAR DEL PLATA: SAN LUIS 1729 — T. E. 2-3117 • TALLERES: CAMPANA 1861 Y TRES ARROYOS 564

Para los que exigen
"un rubio más fino"...



Exclusivamente para los que fuman lo mejor



VIAJE MEJOR

¡En los DC-6 de S.A.S. se vuela en CLASE DE LUJO!

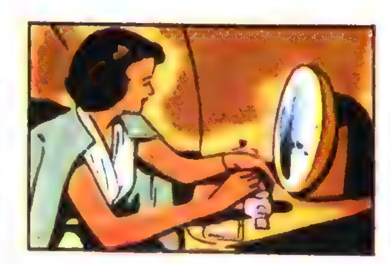
Por Lisboa, Ginebra, Zurich, Francfort... a PARIS-ROMA-MADRID LONDRES... toda Europa, Africa y el Oriente

Es realmente la forma magnífica de viajar. Volará usted como huésped bienvenido de S.A.S. En la espaciosa cabina altimática le servirán deliciosas comidas, café, licores... y le brindarán cuanto confort puede ofrecer la proverbial hospitalidad escandinava. Antes de cada viaje sus expertos pilotos se someten a pruebas en una máquina qùe imita las condiciones que hallarán en la ruta.

— El comisario y dos atentas aerocamareras, que hablan español y otros idiomas, miran a su comodidad apenas llega usted a bordo. Le traerán refrigerios, material de lectura, entretenimientos, juguetes para sus niños...



— Las damas disponen de su elegante salón tocador, con espejos bien iluminados, divanes, agua caliente, perfumes de Dorothy Gray. Los caballeros también tienen sus comodidades, incluyendo máquinas de afeitar eléctricas



SCANDINAVIAN AIRLINES SYSTEM

DINAMARCA - NORUEGA - SUECIA

LINEAS AEREAS ESCANDINAVAS

DOS VUELOS SEMANALES

Infórmese en su agencia de viajes o en nuestras oficinas

AV. PTE. R. SAENZ PEÑA 728

T. E. 34-1690 - 6793 y 8561

VUELE por SAS

S.A.S. vuela a 67 ciudades

NEW YORK
GLASGOW
OSLO
LONDRES
ESTOCOLMO
PARIS
COPENHAGUE
LISBOA
FRANCFORT
MADRID
GINEBRA
ZURICH
MILAN
VIENA
VARSOVIA
ROMA
MOSCU
ESTAMBUL
ATENAS
BEIRUT · DAMASCO · TEHERAN
CAIRO
SANTIAGO
RECIFE
DAKAR
BS AIRES
RIO DE JANEIRO
MONTEVIDEO

Tradición en Carteras





de buen gusto

desde 1799

La Colonia que hizo mundialmente famoso el nombre de Atkinsons, en su frasco original y conservando invariable, desde hace un siglo y medio, su auténtica e inimitable fórmula! Creada en Londres y elaborada con esencias importadas.

Eau de Cologne

GOLD MEDAL

ATKINSONS



POR NOMBRAMIENTO, PERFUMISTAS DE
S. M. EL REY JORGE VI J. & E. ATKINSON LTD

GM-14

Omega se ha ganado la confianza del mundo

Una precisión no conocida hasta ahora...

Lo automático es el signo de los tiempos modernos. En relojería la cuerda automática adquiere todo su valor cuando se pone al servicio de una máquina de alta precisión; entonces proporciona la *seguridad.*

El Automatic Omega ofrece una nueva sensación de seguridad a los que lo llevan. Cada movimiento de la muñeca mantiene el muelle en su punto de tensión ideal. Pocas horas bastan para que el Automatic acumule una reserva de marcha de 36 horas. Llevando el reloj diariamente, ya no hay más necesidad de darle cuerda. Esta tensión constante del muelle asegura aún, técnicamente, *mayor regularidad de marcha.*

He aquí porqué el Automatic de oro 18 quilates, en Goldfilled 80 micrones o en acero, se ha convertido en el reloj más solicitado en todos los países por su precisión.



Comprando su OMEGA a un Concesionario Oficial, obtendrá la garantía original con derecho a utilizar el Servicio Mundial OMEGA. Identifique a los Concesionarios por su emblema oficial.



Automatic

OMEGA *Produit de la Société Suisse pour l'Industrie Horlogère S. A. - Genève (Suisse)* Tissot

El último libro de versos de
JUANA DE IBARBOUROU

por María Alicia Domínguez



Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951*

CON una sola palabra, muy expresiva del tono elegíaco de sus poemas, denomina a su último libro Juana de Ibarbourou. *Perdida*... Se piensa en un ser vuelto a su última soledad, en diálogo constante con su mundo interior. Se piensa en las sombras que habitan ese universo, otrora rico de luz viviente y de espigas. El solo título de la colección melancólica determina la actitud de la artista frente a las realidades y a los sueños. Y así como antes fué propio de ella una especie de animación constante entre su alma y las cosas exteriores significativas de la belleza concreta, ahora es propia de su verso una suerte de magia misteriosa y algo sobrenatural. Tuvo sincera la alegría de existir —aquella alegría suya que dilataba todo sentimiento, aun el más simple, hasta lo inconmensurable— y hoy tiene auténticas las lágrimas. Tuvo una maravillosa fuerza en la expansión y en el decir musical, aquel entusiasmo suyo ante un cerco de rosas o ante la luna nueva; hoy tiene desnuda la sensibilidad, que reacciona con toda vibración humana.

Vaga *perdida* en la maleza que invadió la antigua mies. Una marea de sombras va creciendo sobre ella, que ya no busca los claveles apasionados, mientras demora el pie, antes ágil, en un andar sumiso. Y ese andar la lleva hasta el borde de los abismos y las playas, como si soñara con el último término de las cosas que antes la retenían con espina y flor. Ha perdido la visión cismontana, enamorada del valle. Toda su curiosidad de hoy es para los confines, para los horizontes del mar donde avista un barco lúgubre.

Es que los labios de sus heridas humanas se han tornado musicales. Y ella, que tuvo pronta la risa, se queja:

Digo mil veces que me estoy ahogando
y sólo veo alrededor sonrisas.

Su arte, en realidad, ha madurado; el pecho crecido por el dolor le consiente y le urge afirmaciones dramáticas, afirmaciones que conciernen a todos, así como a todos antes cautivara el grito de su júbilo.

Era cerrado el mundo de su alegría. Era como un huerto con muros brillantes por cuyos senderos y ramas el poeta demoraba su vuelo y su visión. Demasiadas cosas bellas; muchas dalias que cortar, muchas alondras que perseguir. No había tiempo entonces para las consideraciones ajenas, ni para oír el sollozo de los demás. En cambio ahora, repartido el dolor y repartida la experiencia, canta:

Madura de ceniza está la tierra
y mudos o dormidos los profetas.
En la raíz del viento anda el suspiro
de cada boca, por la muerte, quieta.

Y la que se considera *perdida*, por un extremo de generosidad profunda y religiosa no admite que haya que renunciar a la esperanza común:

Sólo la luz, la luz ha de salvarse
para que en ella recomience el día
de Abel, en cuyo pecho
esté de nuevo el alma defendida.

Distingue con mirada fraternal todas las esclavitudes:

Tal vez ninguna libertad aguarde
al ser que nace de la vida esclavo.
Servidumbre del hombre y de la bestia,
del viento suelto y del atado llano.

Y se lamenta de su soledad quizá porque ya no puede ser compañía ni apoyo ajenos:

La rosa para mi pecho
¡Que ya no sostiene a nadie!

Leyendo este libro triste uno comprende que en él un alma se confiesa a sí misma, a través de los recuerdos, llevada por un anhelo de confrontaciones auténticas, sinceras y humanas. Es como si el poeta cantara para sí, emancipando el dolor en la melodía, sin pensar que los demás oyen ese canto:

Apaciguada, estoy apaciguada;
muertos ya los neblíes de la sangre;
silencio es, silencio
el día que empezaba en jazmín suave.

Y la ardiente muchacha de ayer, que fué tan sincera, tan silvestre y telúrica, expresa su libertad presente:

Por otras calles voy mucho más altas
bajo un gélido cielo de palomas.
Todo lo que fué rosa eléctrica y heroica
en mí ya es sólo ahora dócil flor de sosiego.

Estos versos son quejas, oraciones, nostalgias, pero siempre contienen un acento anímico y profundo. Han nacido no de la disminución de la vida o de las posibilidades frustradas por el tiempo; han nacido del dolor que aparejó la muerte, de su soledad irremediable, de la búsqueda forzosa por la cual el alma de los poetas verdaderos evoluciona con la vida y sus mutilaciones hacia un Allá donde anhela recuperar los sueños perdidos. *Perdida* está o se considera la gran artista, porque su voz de hoy salmodia junto a los sepulcros amados.

Ya son mis ojos grandes cementerios
en los que el alma yergue su escultura.
Vagos jacintos tiñen las pupilas
que hora tras hora ven abrirse tumbas.

Esta muerte definitiva de sus amores no admite la resurrección de antaño:

¡Cómo vivía yo cada minuto
y me moría jubilosamente
para tornar a renacer tan clara
como los puros musgos de las fuentes!

Hay un muerto prisionero de sus arterias; un fantasma erguido frente a todos los caminos; una sombra que, como la de la noche, es dueña de todo el cielo. Parece increíble que el antiguo énfasis de la dicha se haya tornado tan íntimo, tan doloroso y secreto en el alma y en los versos del poeta. Es que la Vida ha podido arrebatarle todo, menos su luz interior. Aquella luz cegadora de su juventud hermosa, que ha reducido toda su llama a la claridad mística de una lámpara ardiendo sobre un sepulcro, presidiendo una espera...



Salvación o perdición de argentinismos

por Arturo Capdevila

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951*

NADIE dice que deban ser condenados los argentinismos. Como tampoco los peruanismos o los chilenismos; y nunca jamás los demás regionalismos de la muy vasta extensión idiomática española. Todo eso es fuerza vital del propio idioma. Lo condenable en los argentinismos es solamente su propensión a nacer matando, como sucede, por ejemplo, en la graciosa palabra *macana*. No creemos de veras que matara tanto ayer en su calidad de arma como en la de vocablo mata hoy. Porque sustituye por pereza mental — como muy bien lo notó Borges — a sinfín de expresiones no menos felices que justas.

¿Y será plausible la tendencia al avillanamiento del lenguaje? ¿Adónde bueno iremos con plebeyismos como ese de *¡fenómeno!* para cualquier aprobación? Lo abarca todo; de todo es capaz. Mientras entraba la noche una vez en el Plata, a la vuelta de un paseo fluvial, oímos:

—Atención. Hay que ver. Es un anochecer con un lucero fenómeno.

Y esto avanza. A tal punto hemos llegado en la materia que puede haber, por vía ponderativa, maravillas fenómenos, hermosuras fenómenos (y aun *fenómenas*). Lo tenemos registrado: — Esa niña era lo que se dice un ángel. ¡Fenómeno!

¿Y será rasgo recomendable para la vida intelectual de nuestro diálogo decir siempre lindo, lindo, lindo, nunca hermoso, bello, precioso, agradable, bonito?

Advierto que matamos, no que originemos nada. ¿Es crear algo esa propensión a sustituir nombres diversos, como los de gabardina, mostaza, fonógrafo, salsa de tomate, por los de sus fabricantes o marcas? Porque es verdad. Buen número de argentinismos — de esos que nacen matando — no son sino esto: apellidos, o mejor dicho, firmas comerciales.

Ahora sospecho que por idéntica manía de reemplazar nombres comunes por apellidos debió nacer, ya hace buenos lustros, la fantástica designación de *pava* al caldero. Acaso — me lo figuro — fué nombre de fábrica, traído por la semejanza de forma entre aquél, con su redondez y su pico, y el ave de corral cuando está asentada. En todo caso, es significativo que en la provincia de Entre Ríos, tierra de gauchos, si una hubo, no corra el vocablo pava y se diga siempre caldero.

El ocio mental se evidencia en otros hechos. El que va a tomar el tranvía o el ómnibus, pregunta al guarda:

—¿Adónde va *éste*?

La palabra tranvía u ómnibus se omite invariablemente.

Más adelante:

—¿Baja usted aquí? — interroga el motorista a un pasajero:

—No; en la otra.

El ocio mental hace omitir el vocablo esquina.

Borges diagnosticó sin error en lo psicológico. Hay demasiada pereza repantigada en muchos argentinismos. Pero es de utilidad nacional ponerse en contra de toda pereza. Psicológicamente el *che*, pongamos por caso, es cansancio, es fatiga, es no querer recordar un nombre de pila, un apellido o un mote cariñoso.

Y aquí una anécdota, narración de un viajero veraz. Era en un trasatlántico. Muchos pasajeros habían comprado periódicos en la capital brasileña. Dos niñas argentinas — 20 y 22 años, — que habían estado contemplando la bahía, se retiran a uno de los salones del vapor, con sus diarios.

En eso, este breve diálogo increíble entre las dos.

—Leche.

—Noche.

Lo mismo luego, con mayor énfasis:

—¡Leche!

—¡Noche!

Un escritor peninsular, que allí hojea una revista, no acaba de entender. ¿Leche y noche? ¿Eso es lo que ha oído? Sin duda. Mas, ¿con qué intención, quizá simbólica, o bajo qué signo metafísico lo habrán dicho? ¿Por qué la niña primera le dijo *Leche* a la niña segunda, y por qué ésta le respondió tan luego *Noche* a su compañera? ¿Qué había en este violento contraste conceptual de lo blanco y lo negro por antonomasia? He ahí lo que el peninsular quiso luego inquirir para pacificación del intelecto conmovido.

Por fortuna el enigma se le aclaró en seguida cuando, al insistir la primera en su requerimiento lácteo, le respondió la segunda:

—No quiero. Lee *vos*, si *querés*.

Todo aclarado.

—Lee, che.

—No, che.

Esto resultó ser lo que nuestras compatriotas habían conversado.

Insistiremos. Lo malo de ciertos argentinismos consiste en que nacen matando todos los giros y expresiones afines a la idea que representan. Así la forma adverbial *de inmediato*, que casi va acabando con *inmediatamente, sin tardanza, sin demora, al punto, al instante, ya mismo*. Hasta hace poco se evitaba la expresión entre escritores. Ahora la hallamos habitualmente en los colegas argentinos, y aun la hemos encontrado en excelente hispanista y tan luego en un estudio sobre las vecindades virgilianas del *Quijote*. ¿Distracción o deliberado empleo?

Y conste que el decir gana ámbito día tras día. En un periódico de México damos con este aviso: "Vea *de inmediato* a su médico". ¡Hagan las musas que no cunda el giro por allá con la misma fuerza letal que entre nosotros!

En cuanto al *recién* ponderativo, como cuando se dice: *Recién entonces comprendió*, que tienen por insustituíble los de que de él abusan, nosotros no lo hallamos tal. En efecto: sobre no ser insustituíble, resulta que, reemplazándolo debidamente, damos con formas mucho más galanas y cabales para el objeto buscado.

Analicemos este párrafo que extraigo de un excelente estudio médico-filosófico: "Llega el día en que la profesión nos impone sus sagrados óleos... No es el cliente de la carrera... No; es otro. Somos entonces todavía médicos situados por fuera del insospechado límite después del cual —recién— la medicina deja de ser conocimiento..., haciéndose credo, vida". Es evidente que ese *recién* exhaustivo pudo ser sustituído por *antes no*, como otras veces puede serlo por *sólo entonces* o por tantos otros modos.

Es el momento de decir que todo dialectalismo de esa especie nos parece reprochable en una publicación científica. Nuestros profesionales —el tratadista argentino o siquiera el traductor de obras extranjeras — deben escribir, como es obvio, en un castellano general. En otros términos: deben andar por las calles centrales del idioma; nunca por los suburbios del costumbrismo pintoresco. Por eso reprochamos el empleo a la criolla del adverbio *recién*, apartado de su función natural de antecedente de participio. A saber: Está recién llegado. Son los recién venidos, etc.

De ahí que en un acto académico, a que asistían delegaciones hispanoamericanas, disonó tanto esta construcción regionalista: "*Recién* cuando se cumplen nuestros grandes aniversarios..., *recién* bajo esas influencias bienhechoras descubrimos nuestro destino..." Frases en que correspondía escribir: "*Sólo* cuando se cumplen nuestros grandes aniversarios... *Sólo* bajo esas influencias bienhechoras..."

Sí. Es penoso leer en publicaciones científicas párrafos como éste: "Constantino vivía en el siglo XI y la Universidad floreció *recién* en el siglo XII"; cuando hubiera sido tan sencillo expresar: "...y la Universidad *no floreció* hasta el siglo XII".

Es más. La forma dialectal de *recién* confina en ocasiones con las más absurdas extrañezas: "*Recién* hace tres siglos (*sic*) existe la nombrada institución". (Un *recién* trisecular...).

Asimismo en verso —y más si el verso es bueno— desafina lo dialectal cuando no se justifica con nota de costumbrismo:

Puede que el puro sueño que persigo
"recién" se cumpla el día de la muerte...

(En que debió decirse: *Sólo* se cumpla, etc., y en paz.)

¿Y habrán de alegrarnos caídas en la infantilidad idiomática como cuando oímos conjugar *engroso* por engrueso, me *forzan* por me fuerzan, o *trocan* por truecan, y —peor todavía— *hollan* por huellan?... No. No: ni habrán de halagarnos como afortunados hallazgos de expresión decir *el producido* en lugar de el *producto*, ya que no *lo producido*.

Mula por maniobra, por falsa especie, por patraña, ¿nos parecerá un argentinismo tan recomendable? Aclaremos que tomado el vocablo como astucia de chalanes, la expresión nos viene de las ferias de España. Cambiar o *meter la mula* por el macho es gracejo de allá. Unicamente la acepción de versión embustera sería lo argentino típico.

En fin: que esto no pasa de risueño. ¡Y tan risueño! En mesa de argentinos y españoles se hablaba un día de una volandera especie de muy discutible veracidad. Uno de los españoles —escritor ilustre— afirmó a la madrileña con expresión que no corre mucho aquí:

—Eso es un bulo.

Una señora porteña, entonces, queriendo corroborar el concepto, como sus oídos criollos se lo daban a entender, interviene:

—Tiene usted razón al decir que eso es un mulo...

Aterrado, el otro replica:

—¿Mulo? No, por favor. Yo no he dicho tal cosa... He dicho...

Y la dama impertérrita:

—Claro. Mulo no. Mula es lo que usted quiso decir.

Tembló el Misterio.



En la basílica de Ntra. Señora del Socorro fué consagrada la boda de Fanny Pirovano con Enrique del Solar Dorrego



Federico del Solar, Ma. Elena del S. de Casal, Ma. Luisa P. de Correa, Luisa F. de Pirovano y niños Correa, Casal y del Solar.



Los novios se retiran del altar finalizada la ceremonia religiosa.



Marta Argerich y Constantino Raybaud.



Angela Riglos de García del Solar y Juan Carlos Marini.

FOTOS N. GONZALEZ





Luis Casal, Enriqueta García del Solar de Santamarina, Ma. Elena del Solar Dorrego de Casal y su hija Inés.

Lucrecia Salas de Peña y José Emiliano Aguirre.

Corina Kruls de Fauvety, Ma. Luisa Pirovano de Correa y Eduardo Cornejo Saravia.

Josefina Ayerza Uriburu, Estanislao Pirovano y Alfonso Ayerza.



Magdalena Uribelarrea de Frías y Marta Beazley Marín de Cinto Courtaux.

Por fuera

Vestido de muselina de seda blanca que se acompaña con un largo y amplio abrigo de organza negra.

MODELO LAFAURIE

Un gran volado de faya negra se abotona sobre la falda de este vestido para la noche de lana laminada y corsage escotado de terciopelo negro.



y por dentro

El mismo conjunto de la página anterior visto desde otro aspecto.

MODELO LAFAURIE





El mismo volado adorna la chaqueta del tailleur de lana laminada color caramelo.



José Mármol sonríe

por José Luis Lanuza

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951*

PARA muchos argentinos José Mármol será siempre el poeta de la maldición. ("*Sí, Rosas, te maldigo...*"). La memoria colectiva selecciona entre los infinitos gestos de la vida de un hombre y se queda con unos pocos que parecen representarlo mejor. A veces un solo gesto deja inmovilizado al héroe para toda la eternidad.

A José Mármol lo dejamos en perpetua postura de brujo conjurador convocando fuerzas sobrenaturales:

Prestadme, tempestades, vuestro rugir violento — cuando revienta el trueno bramando el aquilón; — cascadas y torrentes, prestadme vuestro acento — para arrojarle eterna, tremenda maldición...

Pero sería injusto conservar de Mármol solamente esa imagen estereotipada de conjurador. Debemos suponer que fué — ya bajado del trípode — un hombre cotidiano y corriente. Llevó una vida andariega, como la mayor parte de los proscriptos, y su musa, por predisposición temperamental y también por moda literaria, se inclinó con frecuencia a modular acentos doloridos. Pero muchas veces sonrió. En sus cartas a los amigos o a los familiares solía emplear un tono festivo y (despojado de sus atributos de mago) firmaba modestamente: *Pepe*.

En su poema más considerable, *El Peregrino* (publicado fragmentariamente desde 1846 y continuado en años sucesivos), su musa se vuelve a ratos retozona y se permite ciertas confianzas con el lector: "Caro lector, que descansemos quiero"... Aunque a poco le aclara: "si te llamo caro, — sinónimo no es esto de querido"... "Caro te digo — porque me has de costar caro algún día"...

El humor de Mármol, siguiendo el ejemplo inevitable de Byron y de Espronceda, manifiesta una marcada inclinación al sarcasmo. El poeta se encara con el lector: "tú solamente gastarás conmigo — el precio de un volumen; y a porfía — yo gastaré contigo cuerpo y alma, — salud, paciencia, bienestar y calma".

Las primeras víctimas de su humorismo malhumorado son los editores: "¿Sabes tú lo que cuesta un libro impreso — a su infeliz autor? Más te valiera — ser marido tres veces; dar un beso — a niña de treinta años y soltera; — amar bien a los hombres, y por eso — darles en amistad tu alma sincera; — ser revolucionario con esclavos; — testarudo en hacer de siervos, bravos".

No se salvan de la andanada ni el impresor "que quiere por papel plata contante", ni los cajistas, que "adonde hallan aflige ponen dije, — y el pobre autor corrige que corrige".

"Y después ¡ay, el crítico severo! — y sobre todo aquellos literatos — que sólo han hecho un prólogo ligero — de una obra por hacer; y los sensatos — y moralistas luego; y luego el fiero — gramático, empleando sus conatos — en probar que, si hay ripio y hay pleonasmo, — el autor es un bestia que da pasmo".

El autor se consuela pensando en las posibles lectoras que han de llorar (sobre todo llorar) con sus versos. Para él, la gloria literaria se refleja en las imágenes de mujeres entresoñadas.

"¿Qué mayor galardón para el poeta, — mientras la envidia de morderle cuida, — que estar una mujer leyendo inquieta — sus versos, ya por el jardín perdida, — ya de su lecho en soledad secreta, — entre las colgaduras escondida"...

Las octavas reales del canto IV de *El Peregrino* siguen describiendo, con peligrosa facilidad, un mundo ideal que el poeta quiere crear para sus amadas imaginarias. En ese mundo corren fuentes de champagne helado, ríos de café, mares de vino; el viento traerá melodías de Donizetti o de Bellini; los amantes se perderán en bosques encantados llenos de flores y de frutas, en cuyos escondidos senderos no faltarán adornadas glorietas en las que "no quepan tres personas".

Peligrosa facilidad, porque el poeta no sabe adónde lo puede llevar la imaginación o el consonante. Y él se deja llevar, sin que le importe mucho lo que va a decir, jactándose de poder "escribir cien octavas cuando menos — en versos de aire, pero versos buenos".

Porque "la rima es para mí tan fácil cosa — que no me cuesta tanto, te lo juro, — como a otros dictar en mala prosa — peores ideas en lenguaje impuro"... Otros podrán ostentar "dinero, hazañas, jerarquía". El poeta confiesa: "yo no sé qué ostentar y ostento versos".

La lira, a ratos se le vuelve zumbona y agresiva como guitarra de pulpería. ¿Para qué pensar en las imposibles fuentes de champagne helado? Bastan unas botellas de cerveza: "Con dos botellas de cerveza blanca— y algo de mal humor, la Musa mía, — en buen palenque, con nobleza franca, — a cuanta Musa existe desafía".

Esto era cantar en octavas reales lo que luego cantarían los payadores en coplas milongueras: "Aquí me pongo a cantar — con cualquiera que se ponga"...

El poeta hace gala de su humor variable. "Cambiar es ser constante" — dice. Por eso hará versos tristes o alegres, según le plazca, sin sujetarse a reglas ni a ajenos pareceres. "De las reglas del arte no me asusto — porque el arte soy yo"... Esa es su *"arte poética"*.

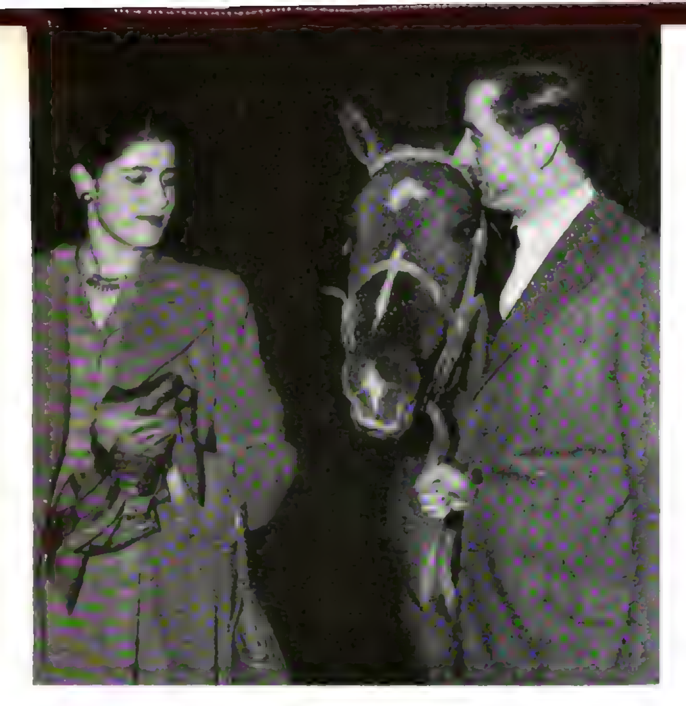
Con este humor (y dos botellas de cerveza blanca) pasa a describirnos el barco en que viaja el Peregrino. Porque las estrofas de *"El Peregrino"* fueron escritas en gran parte (o por lo menos borroneadas o pensadas) en el mar.

El mar era la principal fuente de inspiración de los románticos. Ahí estaban los poemas de Byron, sobre todo el *Childe Harold*, tenazmente imitado por toda una generación. Esteban Echeverría, el primero de nuestros románticos, confiesa que fué el espectáculo del mar el que lo impulsó a poetizar. Juan Bautista Alberdi y Juan María Gutiérrez escribieron en el océano Atlántico un esbozo de poema titulado *El Edén*. Alberdi lo redactaba en prosa y Gutiérrez le agregaba comentarios en verso.

Alberdi y Gutiérrez, de regreso de Europa, se encontraron con Mármol en Río de Janeiro. Alberdi le leyó, por lo menos en parte, el poema *El Edén*. Esa idea de un poema marítimo a Mármol le pareció maravillosa. Alberdi recordaba la escena: el poeta escuchaba la lectura recostado en un sofá, y de pronto se levantó lleno de entusiasmo, "componiéndose el jopo":

—¡Qué original! ¡Qué nuevo! ¡Es una poesía sin precedente!

(*Concluye en la página 92*)



Teresa Urquiza Anchorena y Rafael García Fernández.



Elvira Láinez de Soldati y sus hijas María Pía y Verónica.



Grace Carlés Larguía con "Willys Rag Apple" raza Holando Argentina que obtuvo 1er. premio

En la Exposición Nacional de Ganadería



Ester Pereyra Iraola con el campeón 1er. premio "Hucal Dexter Nero", propiedad de José R. Pereyra Iraola.



Georgina Funes Lastra, Sonia Schultz, María Elena Gallo y Clara de Estrada.



María Magdalena Coelho con un caballo criollo.



Teresa Serantes Saavedra, propietaria de la cabaña "Luz Mala". Obtuvo el reservado de campeón "Karakul".

FOTOS N. GONZALEZ



Delia Grondona de Fortin O'Farrell con sus hijos Delia María y Pablo José, junto a un borrego "Corriedale" premiado.



Hebe Torino Díaz de Vivar con el reservado gran campeón hembra "San Nicanor", de su propiedad, que obtuvo 1er. premio.

"Gentillesse", tailleur de ottoman de lana gris y blusa de seda blanca con corbata de surah gris con lunares blancos. Sombrero de paja gris y surah.



Sacón reversible de gabardina negra impermeabilizada y forrada con lana color rojo vivo.



Calixte: (a la izquierda). Impermeable de seda azul petróleo;
el capuchón, con punta, está
sujeto en la espalda. Perlene: (a la derecha).
Abrigo para preservarse de la lluvia, de gabardina
verde botella forrado con lana escocesa.

El arte de poner la mesa

Es indispensable en este arte la participación directa de la dueña de casa para dar el broche final, introducir el detalle de buen gusto... ese algo imponderable en que reside la personalidad.



Lucy Youens de Costa Paz enciende las bujías. Su mesa está tendida con mantel de hilo en tono marfil adornado de filet-tiré y vainillas. Porcelana Nimphemburg blanca con motivos variados de flores; cubiertos labrados y cristalería grabada inglesa. Centro Directoire de porcelana blanca y dorada adornada con gerberas y hojas de otoño. Candelabros labrados Sheffield.

FOTOS LEGARRETA Y PELLIZERI



Alice Jennens de Milberg dispone la colocación de las copas. Su mesa tiene mantel y servilletas de damasco de seda en tono marfil; cristalería de Baccarat y cubiertos de plata Martelé. La porcelana es de Limoges con ancha guarda lisa en azul y dorado; los pequeños platos para el pan son de Sèvres decorados con diversos motivos. Salero de cristal tallado inglés. El centro de plata está adornado con ciclámenes en distintos tonos rosados. Dos azucareros de plata inglesa antigua.

Marta Acevedo Larguía de Uribelarrea cuida el detalle floral. Su mesa tiene mantel blanco de damasco antiguo, platos de porcelana Meissen con flores de varios tonos y guarda azul y oro; cubiertos y saleros de plata. El centro de mesa es la sopera del juego adornada con flores de amapolas, iris, rosas, aromas y jazmines, haciendo juego estas últimas con el dorado de los platos. En el aparador, tres piezas de porcelana (dos fruteras y centro con flores y hojas diversas).



Nada más que un pueblo

por Alvaro Fernández Suárez

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951*

LAS luces de un pueblo, vistas de lejos, en una noche oscura, son manada estelar que se apacienta en un campo probable, sin paisaje.

Han surgido las luces a mano derecha, apartadas de la vía, y parece que las dejaremos de lado. Luego, apenas vistas, desaparecieron.

El convoy avanza fragorosamente; embiste con furia a la noche, viola el seno blando de la oscuridad que se cierra tras él, y es como si patinara en el mismo sitio, sin meta y sin destino. No entraremos en tangencia con aquellas luces perdidas. Sin embargo, he aquí que se manifiestan de nuevo, aunque no están en la misma posición que antes; han girado mientras permanecían ocultas. Continúan girando, se mueven como una constelación a la deriva, para situarse en la ruta del tren, para salirnos al paso.

¿Qué es, cómo es, qué pasa en este pueblo? A veces nos seduce el afán de penetrar cordialmente en realidades que nos son ajenas, que no nos importan, y queremos adentrarnos en ellas, mezclar nuestra intimidad a la suya, justamente por eso, porque no nos importan. Es la nostalgia de todo lo que nunca sabremos, nunca poseeremos. ¿Qué ansias — enormes para quienes las sienten — alumbran esas luces, qué dolores, qué alegrías? Ponemos la mirada al acecho con el fin de leer el letrero de la estación. El tren no se detiene. No vemos el letrero. Esforzamos los ojos, apresuramos sus poderes de captación, ávidamente, con una prisa que casi duele, porque queremos llevarnos la esencia de este pueblo, una gota de su vida.

Pero el pueblo no nos brinda ningún carácter saliente donde hacer presa. Es una realidad lisa, anodina. Se ve que ha surgido en este lugar como podría haber aparecido en otro, sin motivo. Es un pueblo de "¡qué más da aquí que allá!" Debe haber — también — una cigüeña que trae los pueblos, un ave mítica de las fundaciones: pasó un día por este cielo, venía fatigada, y dejó caer el pueblo en cualquier sitio. Ninguna vocación del suelo solicitaba este nacimiento. El pueblo fué la criatura no deseada, hija sin gracia de la rutina genésica de un universo soñoliento.

En el breve pasar del tren vemos algo de las calles, de las casas. Las calles no tienen pavimento. Las casas nacen del polvo, sin árboles, sin huertos, sin labrantíos, sin esa vegetación plantada o amansada por la mano del hombre que da sentido a la vivienda campesina. Un caserío rústico sin cinturón agrario o sin jardines tiene siempre, aun cuando sea nuevo, un aire arqueológico, muerto, de población abandonada y comida por el desierto. Evoca el hambre, el polvo, la esterilidad. Las construcciones que se levantan así, desguarnecidas de vida vegetal, parece que no están justificadas. No debieran estar allí. Les falta el árbol o el sembradío que forman la transición entre la naturaleza brava y el artificio de la habitación humana, y las casas aparecen como puestas, no definitivamente asentadas, siempre forasteras, decrépitas al nacer, eternamente inadaptadas, como si nunca acabaran de tener cimientos.

Las luces de este pueblo, contempladas desde lejos, nos imponían una emoción reverente de misterio. Y es que todas las luces, a distancia, se revisten de una serenidad pensativa y suspensa. No son luminarias terrenales: flotan en el aire, se sustentan en levitación, a ras de la tierra invisible. No iluminan ninguna cosa material. Sólo están ahí: brillando gratuitamente, para nada, para todo, para sí mismas, quién sabe para qué. Alumbran su propio secreto íntimo. Es lo que las hace contemplativas, místicas. Pero ahora que nos hemos acercado a las luces se nos volvieron seres terrestres, absortos en las bajas realidades: las paredes, las puertas, las ventanas, los alambres, los postes, los guijarros, las hierbas, el suelo, todas las cosas comunes en las que incide su resplandor. De lejos, estas luces nos parecían brillantes; de cerca son cansinas lámparas lugareñas, amarillas, aburridas. Se asoman al extremo de los brazos de hierro que se adelantan desde las fachadas o bien cuelgan de la cruz que forman dos cables sobre el promedio de la calle. No les han puesto sombrero o pantalla. Están desnudas. Un foco luminoso potente sin pantalla es un escorpión erizado; una lámpara débil es un animalillo aterido. Y así son las pobres candelas de este pueblo.

Las calles están infinitamente solas en la avanzada hora nocturna. Las casas mudas, muy cerradas. Esta clausura celosa es, justamente, lo que nos hace sentir la presencia, tras las paredes, tras las puertas y las ventanas, de los seres humanos dormidos. Y hay algo inquietante, una desazón oscura, en la imagen, apenas insinuada a la conciencia, de los cuerpos tendidos en sus lechos. ¡Oh, huéspedes insolentemente quietos! El mismo ángel ceñudo que protege a los muertos preside el yacer de los dormidos. Caras desconocidas se aparecen vagamente a nuestra imaginación, imprecisas, pálidas e iguales.

Salvo esta sensación — algo turbadora — de los durmientes inconcretos, de alusión macabra, el pueblo está deshumanizado para nosotros. No es sino lo que hemos visto: un pedazo de calle solitaria, con pavimento de tierra, unas ventanas cerradas — de un rojo desvaído la pintura de sus maderas, — un lienzo de pared sucia, otro trozo de pared sin revoque, un balcón saliente. Y la informe presunción de formas humanas acostadas dentro de las casas.

El tren ha pasado. El pueblo quedó atrás. Lo hemos olvidado. Para nosotros no es nada: ni siquiera un nombre.

Pero imaginemos ahora que le hubiera ocurrido un accidente al tren en las cercanías de este lugar. Caminando por las vías hemos llegado a la estación. En seguida nos preguntamos: "¿Cómo será este pueblo?" La pregunta no es simple curiosidad: está cargada de inquietud y de interés apasionado. Hemos leído el letrero de la estación. Este dato — aunque tan poco signifique — ya nos alivia. Porque necesitamos situarnos, asimilar de algún modo el contorno accidental donde hemos caído. Ahora, el sitio, las casas, las cosas, y sobre todo los hombres, adquieren una realidad vigorosa, e impensable cuando éramos desligados pasajeros.

Supongamos más: supongamos que el azar nos haya obligado a vivir en este pueblo. Caer en un pueblo así, desconocido, gratuitamente puesto en los lomos del mundo, caer en este lugar insignificante, no registrado en nuestro mapa, en este lugar exacto y no en otro cualquiera, nos parece un acto minucioso y muy deliberado por el destino. No acontece lo mismo cuando la suerte nos lleva a una ciudad de prestigio porque, al menos implícitamente, habíamos admitido la posibilidad de habitar en ella. No así en el pueblo mínimo y sin nombre. En una grave coyuntura de nuestra vida fuimos a parar en cierto pueblo agrario de Francia, lugar no deseado ni siquiera presentido: ¡ay, en nada se asemejaba a París! Aquel pueblo — poco antes falto de toda relación previsible con nosotros — llegó a ser durante algún tiempo el corazón del universo. Sus vecinos se nos tornaron súbitamente macizos y significativos: hostiles, amigos, indiferentes, todos ellos personajes de la tragedia en que nosotros nos sentíamos protagonistas. Y el girar de los astros, el sol que nos miraba, toda posible realidad, desde los aconteceres regulares del cielo hasta los sucesos históricos del mundo y las desmesuradas menudencias de la vida pueblerina, se humillaron por igual para ser otras tantas esferas concéntricas que, como en las caducas cosmologías, daban vueltas alrededor del pueblo.

Un poco desviada de este lugar, donde así hemos caído, donde ahora vivimos, pasa la línea del ferrocarril. Trenes de la mañana, a sus horas fijas; trenes de la tarde; trenes de la noche: enigmáticos rosarios de ventanillas encendidas, y una luz roja y sola que se pierde lejos, en silencio. Dentro de estos trenes van seres humanos, tal como nosotros un día, ojos indiferentes que miran el caserío, el paisaje, y apenas piensan informuladamente: "Un pueblo". Nada. Nada más que un pueblo...



Novias

"Myriam". Traje de novia de brocado con efecto de canesú cuadrado y mangas largas.



MODELOS YRMONE

Vestido de "crêpe-mouseline" blanco enteramente plisado y velo de la misma tela sujeto con dos orquídeas blancas.

En la página frontal: traje de satén blanco con sobrefalda amplísima de tul tomado en varios espesores. El corsage de satén termina con un gran moño de largas caídas.



Conmemoración del 135° aniversario de nuestra Independencia



S. E. el señor Presidente, general D. Juan D. Perón, y su esposa, Da. María Eva Duarte de Perón, a su llegada al Colón para asistir a la velada de gala.



El señor Presidente y su esposa son agasajados por los ministros del P. E. y altos funcionarios de la Administración, en el foyer del teatro.



S. E. el señor Presidente de la Nación y los señores ministros del Poder Ejecutivo se dirigen a pie desde la Casa Rosada a la Catedral para asistir al solemne tedéum.



El Presidente, su esposa y el introductor de embajadores ante la ambulancia obsequiada a la señora de Perón por S. E. el señor Presidente de México.



La señora de Perón rodeada por un grupo de damas presencia, desde su palco, el desfile de las fuerzas armadas.

El señor Presidente, rodeado por altos jefes del Ejército, pasa revista a las tropas que participaron en el desfile militar.

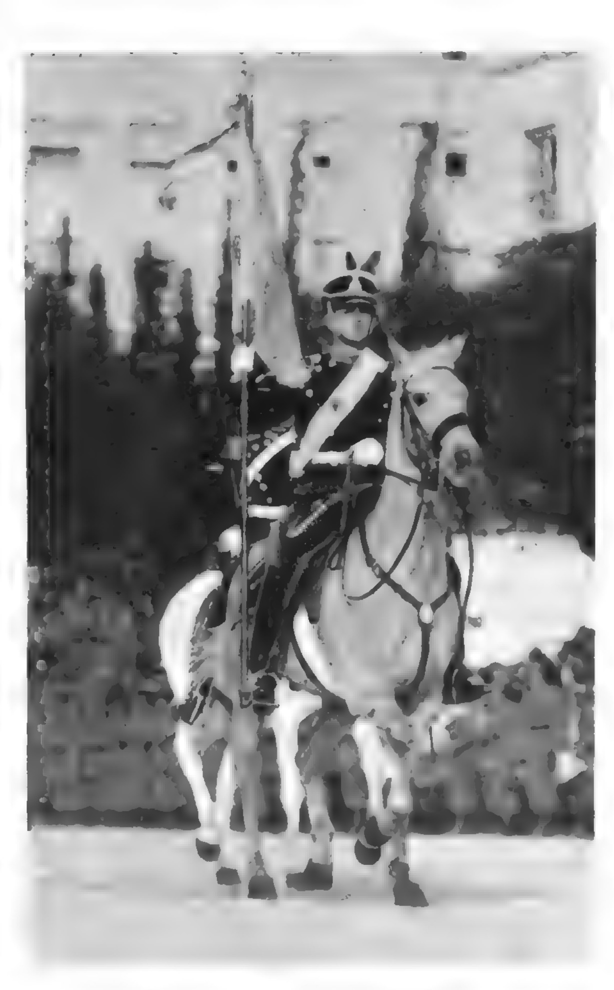


S. E. el señor Presidente presencia desde el palco oficial el desfile de las tropas junto con los señores ministros militares.

Desfile de una parte de las tropas motorizadas.



Pasa el abanderado del Cuerpo de Esquiadores.



El del Regimiento de Granaderos a Caballo General San Martín.



El abanderado del Liceo Naval.

En correctísima formación pasan los cadetes del Colegio Militar.

Vista de una parte de las fuerzas de marinería que desfilaron.

Baile de fantasía ofrecido por María Marta Padilla de Bary en obsequio de un grupo de sus amistades



María Marta Padilla de Bary y Carlos Lattuada (h.).



María Teresa Rosas Cobo. (En el elefante) José María Picó y José A. Rey.



Susana Luro de Bary, Juan C. Katzenstein, María M. Padilla de Bary, Juan C. Padilla y Marta Sánchez Terrero.

FOTOS VAZQUEZ



María Elvira Bosch Marcó del Pont y Miguel Padilla (h.).



Barón B. de la Bouillerie, su esposa Carmen Padilla, Arturo Paz y su esposa Sofía Fernández Ayarragaray.



María Sauze, Carlos Lattuada (h.) y Juan C. Katzenstein.



Sara Polledo de Ibáñez Padilla y María Laura Uriburu Vedoya.



Julia Elena Peña Pueyrredón y José María Pico.



Carmen Videla Dorna y Marcelo de Alzaga.



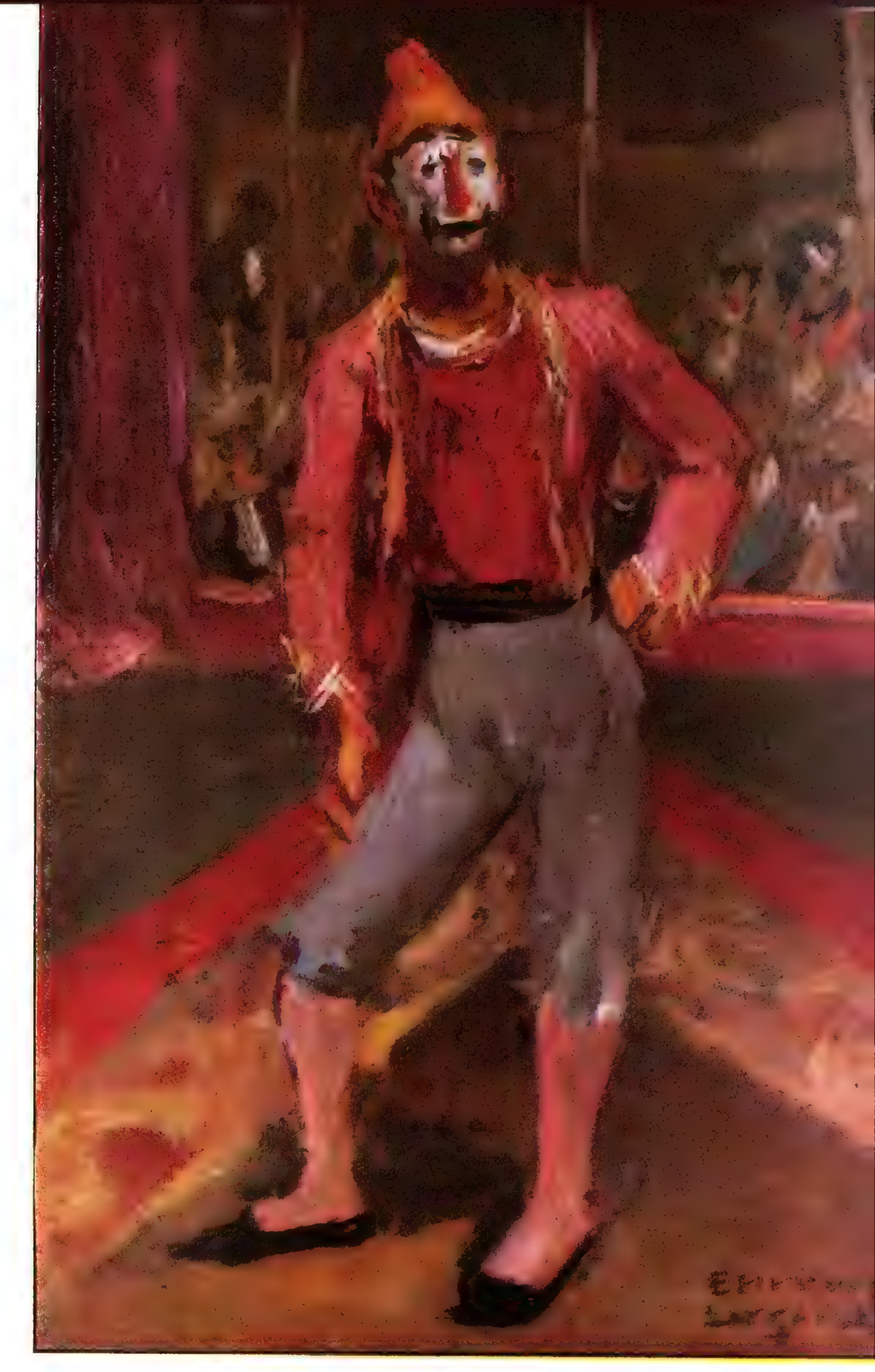
Alina Peró Cullen de Padilla y Bertrand de la Bouillerie.



El circo en el arte de Enrique de Larrañaga

por Zulma Núñez

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951*



Payaso

MUY a menudo en los grandes salones de pintura del país aparece, emergiendo de la tela, ya con sonrisa desdeñosa, ya pregonando en forzada comicidad el brotar amargo de mal oculta lágrima, la figura del payaso, rey y señor del circo y símbolo trashumante de nuestro eterno y humano acontecer. Entonces, aun sin tratar de descubrir la firma que denuncia el origen de la obra, sabemos que allí está presente Enrique de Larrañaga, sobre todo si esa figura habla, llora, ríe, dice las cosas del sentimiento y del alma en el tono dramático de colores inconfundibles.

Porque Enrique de Larrañaga es, en verdad, el artista por excelencia de ese remedo del mundo que hay en el mundo de la carpa y sus personajes irreales en apariencia, pero auténticamente, dolorosamente reales en el rigor de cada comprobación.

Relator emocionado de lo que el público ve cuando aparecen en la pista realizando por centésima, por milésima vez la maniobra de lo increíble, que es la habilidad de los hombres del oficio saber ser, asimismo, el comentarista de la trastienda donde la hazaña del disfraz suele tomar, para quien lo lleva, color de pena tal como el pintor lo expresa en más de una tela.

Esta preferencia por los temas circenses que hoy distinguen su obra entre la de los artistas argentinos se manifestó en Larrañaga cuando éste comenzaba a gustar las mieles del éxito fuera del terruño, y allá, en España, el jurado de la Exposición de Bellas Artes, realizada en Madrid en 1929, lo hacía acreedor a un premio ganado en buena ley. Pero, a juzgar por sus propias confesiones, se concretó al regreso que señaló para él un momento de afanosa producción, movida, sin duda, por el deseo de llevar a la práctica lo aprendido.

Más tarde nos dirá Larrañaga que se puso a pintar payasos para ir venciendo a través de los rigores que el tema ofrece dificultades técnicas que le era preciso aprender a dominar. Pero nosotros, aun teniendo en cuenta la importancia de estas razones, no le creeríamos del todo. Preferiríamos, por el contrario, pensar que se había dejado seducir por la riqueza del asunto, francamente prometedor para cualquier artista desde que ofrece no sólo un amplio contenido espiritual, sino también un mundo de posibilidades para la paleta más ambiciosa. Lo certifica el hecho de que jamás buscó, al adoptar tales modelos, el satisfacer el gusto del público o de los "amateurs" a los cuales se impone halagar en el sentir de algunos. Así fué dando cuadros

(Concluye en la página 84)

En el mundo diplomático

El embajador de Venezuela, D. Atilano Carnevali, y su esposa ofrecieron una recepción el 5 de julio pasado, celebrando la fecha de la independencia de su país.



El embajador de Venezuela y su esposa con el consejero de la embajada y la Sra. de Ganteaume.



El Consejero Cultural, la Sra. Rugeles, el primer secretario y la Sra. Certad, Ana Enriqueta Terán, secretario de la embajada y D. Guillermo Tell Bustillos, secretario.

Recepción en la residencia del embajador de los Estados Unidos de Norteamérica ofrecida en celebración del aniversario de la independencia

FOTOS VAZQUEZ



El embajador de los Estados Unidos, Sr. Ellsworth Bunker, y su esposa dando la bienvenida a las Srtas. Marjorie Mitchell y Marjorie McNulty.



Coronel Christian Clarke, agregado militar de la embajada, y el General D. Arturo Bertollo, jefe de Policía.



Capitán William A. Evans, agregado naval, con el embajador de la China, Sr. Chen Chie, y su hija.

Cocktail party ofrecido por el primer secretario de la embajada de Gran Bretaña, Mr. A. A. W. Landymore, y su esposa



Mr. Unwin, consejero comercial, con su esposa y Mr. Hinkson.



El primer secretario, Mr. A. A. W. Landymore, y su esposa.



El señor Donald Thomas y las señoras Bloom y Pelham Wright



Mr. A. Clapp, Mme. Rouquette, Mrs. Clapp y M. C. Rouquette.



Mr. Rexworty, consejero británico, Mrs. A. J. Weiss, Mrs. Eves y Mr. A. J. Weiss.

El embajador del Canadá y su esposa ofrecieron una recepción celebrando un nuevo aniversario de la independencia de su país



El embajador, D. John D. Kearney, y su esposa, el comodoro F. A. Sampson y el brigadier Luis N. Ríos y su esposa.



El Ministro de Portugal, D. José do Sacramento Xara, Da. Corina S. R. de Marques y D. Gustavo Darquea Terrán, embajador del Ecuador.

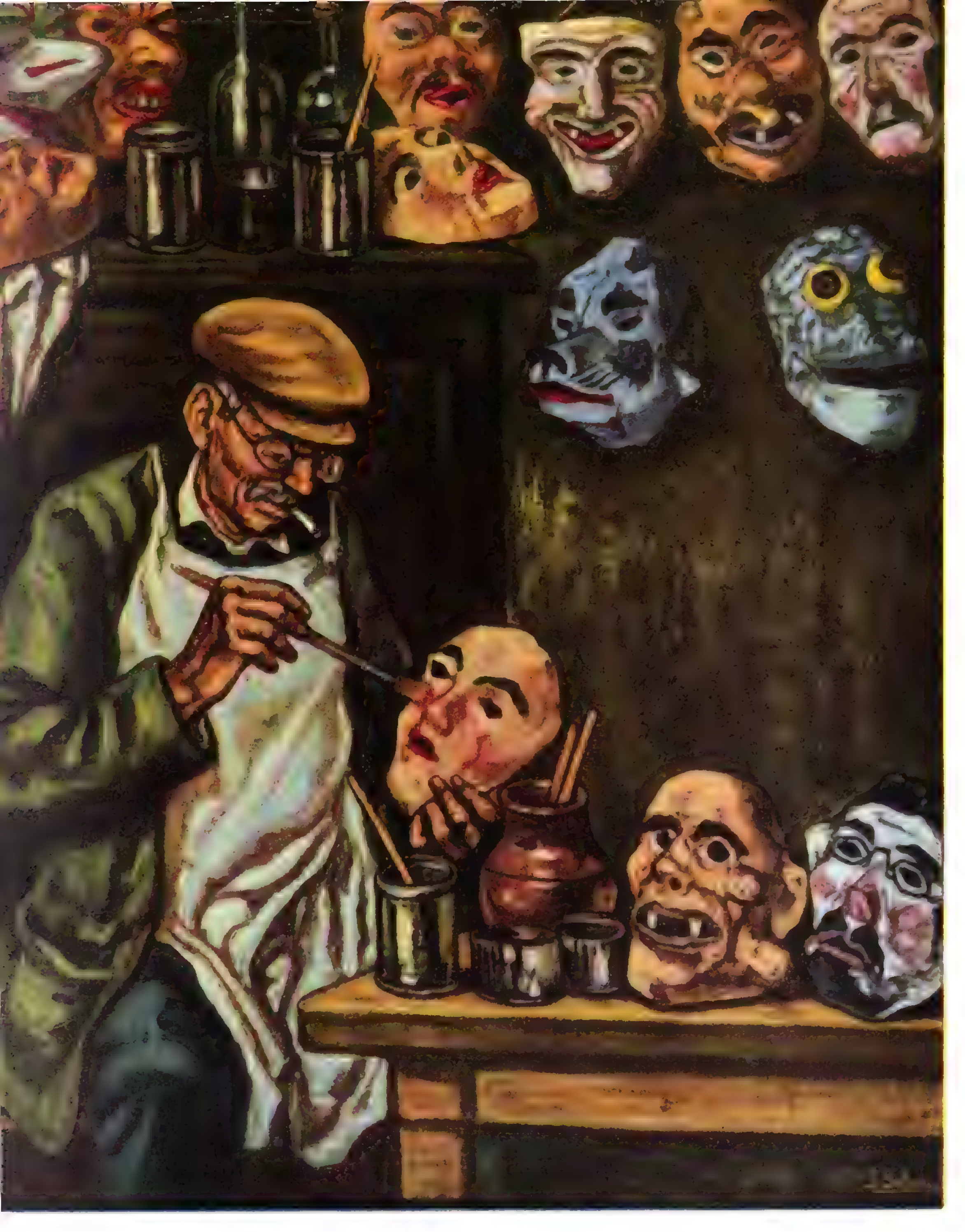
FOTOS ROBERTS



D. Julio C. Bozazola; D. Antonio Moreno González, embajador del Paraguay, y D. Raúl A. Margueirat, jefe del Ceremonial del Estado.



Sra. de Hassan Moharram Bey, Sr. Arnaud Marcero, encargado de negocios de Haití, y el Sr. Hassan Moharram Bey, Ministro de Egipto.



"El constructor de caretas".
(De la galería de
don Constancio C. Vigil).

Solana en Buenos Aires

por Clemente Cimorra

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951*

GUTIERREZ Solana, que sólo amaba viajar por los pardos caminos españoles, de pueblo en pueblo y de mesón en mesón, pero que amaba sobre todo recluirse en su casa oscura de barrio, nunca creería que se iba a instalar en Buenos Aires. Porque si los mejores y los más representativos de sus cuadros se encuentran aquí, perdura en sus obras, que es una clara manera de vivir para el artista, entre nosotros.

El Museo de Bellas Artes, los señores Constancio C. Vigil, Rafael del Campo, Marti, Roberto Levillier, Nicolás Delgado, González Garaño, Alonso Mollá, Luis Alvarez, el propietario de la Galería *Velázquez* y otros, poseen lo más admirable y valioso de la obra del pintor de *Los disciplinantes*. Sobre todo, el último de los señores citados atesora una colección o muestra inapreciable.

Esta carta de naturaleza en la Argentina del más hosco, sincero y singular de los modernos pintores españoles, hace que dediquemos a su figura también singular atención.

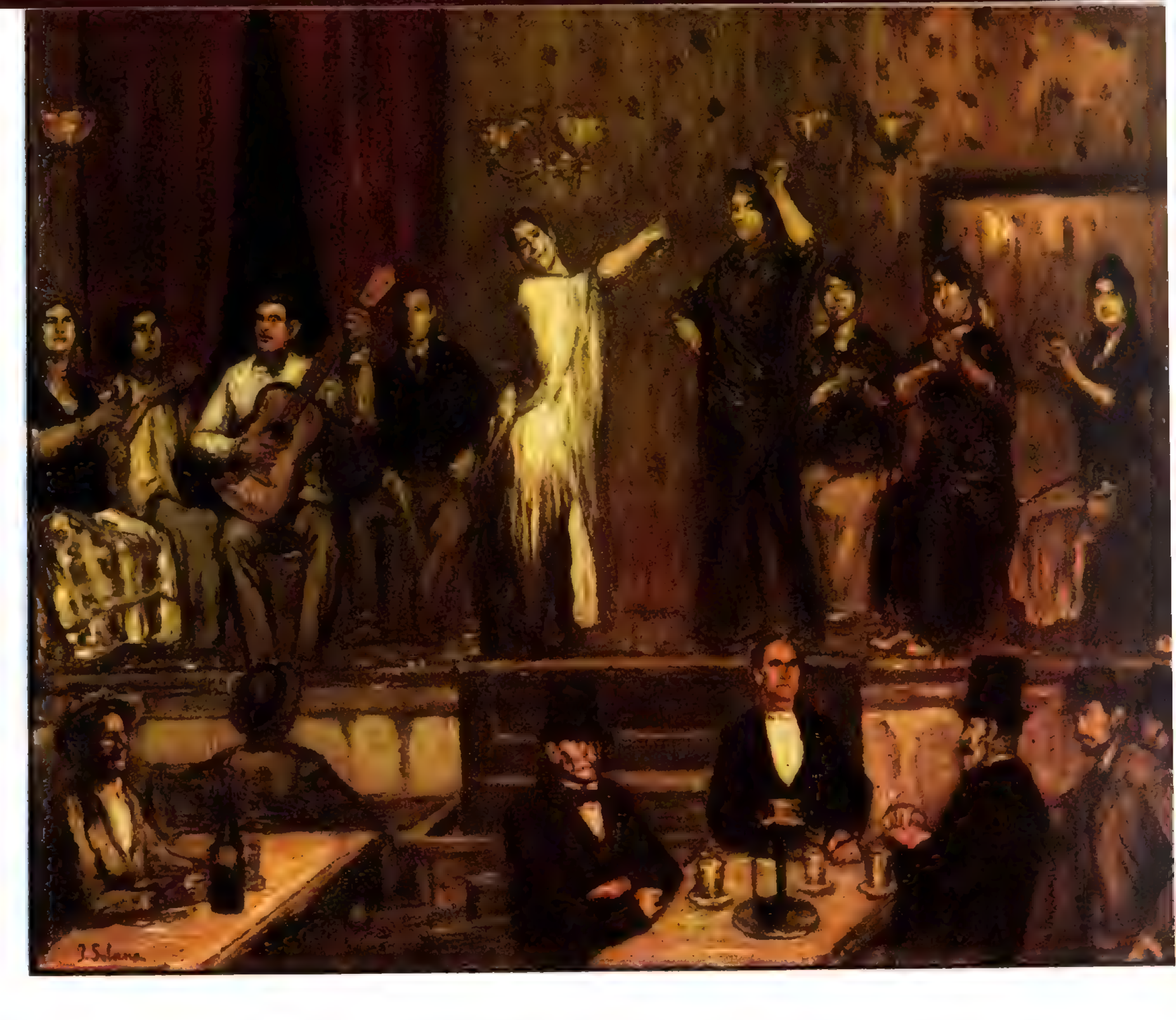
La primera racha de incomprensión, cuando aparecieron sus obras a la cucaña de las exposiciones, le llamó "el pintor de lo feo". "No es necesario mostrarnos la fealdad de la vida". "El arte es belleza o no es nada", gritaron muchos. Olvidaban que también el arte es emoción o no es nada, y que si no ha de tocarse el dolor y lo hosco y feo y mísero de la vida, con designio artístico, habría que borrar de la literatura a maestros como Zola o Máximo Gorki, a poetas como el Baudelaire de *Las flores del mal,* a clásicos como el Quevedo de *El Tacaño* y al propio Dante con sus condenados del séptimo círculo sumergidos en agua hirviente.

Ocurría que el pintor de *Coristas de pueblo* —sin planteárselo demasiado, porque se producía espontáneamente— pintaba la verdad, o la verdad de sus temas. "Acerca de la verdad —ha dicho Nieztsche— quizá nadie fué bastante verdadero". Solana quería la sinceridad máxima de tuétano y de piel; una sinceridad de acuerdo con lo bronco y patético del asunto, pero también con su propio sentido del vivir. A su entender era lo auténtico aquel desaliño diario, como desusado y rancio en todas las épocas; el vinazo espeso que bebía y los guisotes de pimentón y ajo de paladar de carretero; la calle todavía sin barrer de restos de verduras y perros oliendo cadáveres de sardinas. Y no creía que fuera fingida la cara del bribón de horca a quien "le huele la garganta a cáñamo", ni la osamenta sucia del cuerpo que estuvo "mascando barro" con expresión de Cervantes.

Se ha dicho que pintaba con negros, cárdenos y verdinegros de anticipo de muerte. Pero anticipo de muerte es vida y sólo vida. No deja de serlo porque corresponda a una preferencia pictórica que huía desde los comienzos de las sinfonías de colores y la belleza optimista.

Solana en su aprendizaje fué discípulo del grave don Alejo Vera y Estaca, seco y estirado como su apellido, que no quiso contrariar aquel encogerse de hombros ante las orgías de luz. "Ya sé —dijo una vez el pintor de *El osario*— que en este mundo hay vergeles con faisanes, y trianones y gimnasios llenos de sol y figuras apolíneas, pero siempre habrá lobanillos y jorobas y gestos de vinagre y entrecejos torvos. La luz que apenas hay en la escalera de mi casa de huéspedes no es menos verdadera que la de una playa de la Costa Azul".

Modo de ser fielmente llevado al modo de pintar que hizo su pintura eminentemente literaria. Acaso de ningún pintor español moderno se haya escrito más. Y es que, a pesar



"Café Cantante". (De la galería del señor Luis D. Alvarez).

suyo, como siempre en lo solanesco, hay mucha materia de lo llamado torturado y cerebral, como en el Goya de los aguafuertes o en el Greco, y no en la lógica genial de Velázquez. Lo literario se emplea con más fruición, a veces con demasiada insistencia, en el primero de los tonos.

Y sería hacer excesiva literatura sobre Gutiérrez Solana verle en su vida particular como un torturado personaje poco menos que de Dostoiewski o de Edgar Poe, siendo así que gustaba simplemente de llamar las cosas por su nombre de manera llana, sin magnificar los hechos ni las cosas. "Un rincón en una posada con su plato de alubias —dijo una vez— es magnífico, sin más retoques y por sí". Y cuando en aquella ocasión varió la luz de sus cuadros y los críticos avizoraron y volcaron sus interpretaciones — influencias de escuelas, matices de técnica, — declaró con sencillez: "Eso le ocurre a uno cuando se muda a una casa con más o menos claridad". Lo mismo que cuando se acható el sentido dimensional de sus cuadros: "Eso le pasa a uno cuando el reuma no le deja alzar más el brazo". Y levantaba el brazo hasta una altura: "De aquí para arriba, ni en broma".

Una tal lógica garbancera de sus actos y sus decires no impedía sus juicios agudos sobre todo en pintura, aunque no fuese gran visitador ni erudito de museos extranjeros: "Uno oye hablar de Goya y de la pintura moderna y la clásica. ¿Hay un retrato más moderno que el de Munguiro? Goya es el más moderno de los pintores por una cosa: porque es el más pintor". Esto nos lleva al parangón constante que se ha hecho entre Solana y el genio aragonés. En este sentido *goyesco* de pintar el esperpento sombrío, el autor, también aguafortista, de *La casa de dormir* es más íntegro. No tiene la otra cara amable de la pintura y los tapices cortesanos que tenía don Francisco.

Con otro don Francisco, con Quevedo, gran pintor literario, se corresponde en mayor medida. Pensad, por Dios, cómo hubiera explicado Quevedo *El fin del mundo*, o *Los disciplinantes*, o *El osario* de Solana; y cómo hubiera pintado éste *Los sueños* o *El gran tacaño* de Quevedo.

Hijo, por vía española austera, de Valdés Leal, de los tenebristas, de Mateo Alemán y los más crudos narradores de la picaresca, tenía para el arte y para el cuerpo espíritu de mesón con arrieros y corambres del vino sangriento; de taberna con toreros de pueblo, trágicos en la correa de los rostros sin afeitar y en los vestidos de luces con más lámparas de mugre que brillo de alamares; de calles con empedrado endiablado y esquinas como patíbulos; de antruejo con máscaras cochambrosas y horribles; de verdad humilde de las gentes sin pulir.

Máscaras de adefesio y maniquíes helados de estupor... Había nacido en un carnaval de barrio madrileño y había vivido mucho tiempo entre colecciones anárquicas de muñecos autómatas, de figuras de cera, relojes estrafalarios, santos ceñudos de madera, polichinelas, péndulos en marcha, exvotos, litografías cándidas, caracoles marinos, momias...

Tenía que ser combatido en sus principios, y habían de ser relegados muchos de sus cuadros en las exposiciones a la sala llamada "del crimen", pues no es siempre cierto lo del gusto español por la tradición ascética, negra y hosca, de color de cirio moribundo. Se sabe cómo el rey Felipe II —que hubiera querido pintar Solana —prefirió a los pintores de la opulencia veneciana y rechazó al Greco y a los tenebristas para decorar su monasterio escurialense.

Se hablaba de la paleta del pintor de *Los chulos* como de un fangal o barreño de regaduras, y de aquel pincel pringoso que parecía mojado en el limo sucio aplicado para emporcar lo hecho con un chafarrinón; para enlodar de ocre y verde cadavérico una de las caretas preferidas entre sus máscaras monstruosas.

No obstante, cuidado, el maestro sistematizó su modo y su evolucionar en pintura con una línea fija concretamente estudiada y definida. Se forjó una personalidad de mucha inspiración y también de mucho oficio.

(*Concluye en la página* 90)

Autorretrato de José Gutiérrez Solana

LA MODA EN





Izquierda. *Printemps* es una toca de plumas blancas y fantasía de fina paja del mismo tono. Modelo Jacques Heim.

Derecha. *Casbah* representa la nueva línea del sombrero, realizado aquí con paja picot natural y adornado de tul y plumas negras. Modelo Maud et Nano.

Mingo Bilbao dibuja escarpines de horma americana, utilizando gamuza negra y charol para estas creaciones de Araluce.

BUENOS AIRES POR MARIE PASCAL

FOTO N. GONZALEZ

El vison color *noisette* conserva su clásica elegancia en el suntuoso tapado de líneas sobrias que exhibe Joseph Cousin.

Con organdí escocés salpicado de lentejuelas de colores similares ha sido realizado este vestido, corto aunque para de noche. Lo acompaña un abrigo blanco con puños de zorro. Modelo Pierre Balmain.



"El cuerpo del delito".

LA VIDA ARTÍSTICA

FORAIN

por Jean A. Keim

Para ATLÁNTIDA. *París, 1951*

NO hace dos décadas que desapareció Forain y los jóvenes se sienten ya muy lejos de aquel hombre de quien se esperaba con impaciencia el dibujo que fustigaba la época y cuyas agudezas, que eran frases terribles, se repetían incansablemente.

La exposición presentada en la galería Tedesco de París reanima el recuerdo de aquel gran dibujante que rezumaba ingenio por todos los poros. Unos trazos incisivos y algunos colores planos, poco vivos, en acuarela, y medio siglo revive ante nosotros, el medio siglo que conocieron nuestros abuelos y nuestros padres: son esas "jugadoras de tennis" de largas faldas, el "Flirt" muy juicioso, el "Ujier" tan digno; pero el caricaturista no anda muy lejos: "En casa de la vidente" el señor de edad tiende, inquieto, su mano a la quiromántica gorda, que la examina gravemente; "El literato" es un viejo barbudo y condecorado, "posando" delante de su biblioteca; "Después del banquete", sobre una mesa no levantada, una mano saca el último cigarro de la caja...

"Yo no pongo mis miras en la caricatura — decía un día Forain; — soy pintor de realidades"; pero aquel pintor va hasta el panfleto: "En la tormenta", la República se aferra al empalletado de un buque sacudido por las olas.

Forain dejó una obra importantísima; es imposible juzgarla por los cuarenta y cuatro dibujos y acuarelas, muy interesantes empero, de esta exposición, que son sobre todo estudios de costumbres. Tal vez sea la parte más duradera de su obra; hizo revivir toda una comedia humana, de múltiples escenas, en las que encontramos los mismos personajes, mujeres de mundo, criadas, muchachas mantenidas, burgueses orgullosos de sus riquezas y de sus condecoraciones, marcados siempre con seguridad con el sello del ridículo.

Nació Forain en Reims en 1852. Su padre era pintor de paredes. El muchacho se escapaba de las clases para perderse en las torres de la catedral y descubrir en ellas un mundo misterioso. "Si llegué a ser un artista, se lo debo a las estatuas de Reims", solía repetir. Sus padres vienen a París. Tiene como profesor de dibujo a un discípulo de Ingres; entra en la Escuela de Bellas Artes y en ella se aburre; va a copiar cuadros al Louvre. Un día, mientras trataba de reproducir una tela de Rembrandt, se le acerca un señor, lo felicita, le pide que vaya a verlo y le deja su tarjeta: era Carpeaux. Forain trabaja en el taller del célebre escultor, quien, al poco tiempo, por una bagatela, lo echa. Furioso, el padre de Forain pone a su hijo de patas en la calle.

Comienza entonces una vida difícil; vende baratijas en la calle; duerme bajo los puentes y para hacerse de monedas visita porteras y tenderos y les hace retratos de sus queridos muertos según fotografías. Frecuenta a Rimbaud y a Verlaine, ejecuta croquis de mujeres de escasa virtud y logra extraordinarias acuarelas. Se acerca a Degas, a quien admira y que dice de él: "Este chico Forain anda todavía prendido a mis faldones, pero irá lejos cuando me suelte". Huysmans lo

(Concluye en la página 84)

En celebración del 14 de Julio el embajador de Francia, M. Guillaume Georges-Picot, y su esposa ofrecieron una recepción al cuerpo diplomático



El embajador de Francia, M. Guillaume Georges-Picot, su esposa y sus hijas Olga y Nina.



Mme. Wery, Sra. Ferreira da Souza y el jefe del Ceremonial, embajador Margueirat.



El Ministro de Siria, D. Zehi Diabi, y el de Filipinas, D. Narciso Ramos.

FOTOS VAZQUEZ



Lady Mack, esposa del embajador de Gran Bretaña, y Da. María Luisa F. de Pistarini.



El embajador de México, D. Juan M. Alvarez del Castillo; Mme. Fumasoli, esposa del Ministro de Suiza; Mme. Adib Nahas y el Ministro del Líbano, Sr. Adib Nahas.



Bernadette Lange, Monique Lausil y Mme. Morel.



El Ministro del Ceremonial del Estado, D. Federico Bernini; el de Noruega, D. Robert Solum; Mme. Solum y Sr. Paranaguá, de la embajada del Brasil.



Mme. Tunis, Mme. Uzac y Mme. Morel, esposas de diplomáticos de la embajada de Francia.



El embajador de los Estados Unidos, Mr. Ellsworth Bunker; el embajador de China, Sr. Chen Chie, y su hija.

Detalles

El detalle: a un costado lleva caída del mismo encaje dando amplitud, adornado con tres rosas en distintos tonos de rosa y gris plomo.



María Florentina Leloir Alzaga luce en esta foto vestido para cocktail de encaje gris perla sobre viso de satin al tono, con descote redondo, mangas cortas, falda recta y cinturón angosto de la tela. Aros de brillantes. Zapatos de raso negros.

FOTOS CLAROS



La misma luce en esta foto vestido de taffetas pointillée color gris plomo, con descote y mangas cortas; falda angosta y cinturón ancho de la tela. Aros de brillantes. Cartera y sandalias de gamuza negra.

El detalle: estola de la misma tela con dos amplios bolsillos y sujeta con el cinturón del vestido cubre los brazos y parte de la espalda. Clip de brillantes y esmeraldas a un lado del descote.

Paul Verlaine entre desterrados españoles

por Francisco Madrid

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951*

DON Manuel Ruiz Zorrilla vivía en París perseguido o vigilado por la policía y homenajeado de cuando en vez por algunos políticos y escritores franceses. El conspirador español se había prometido no regresar a España hasta que se reinstaurara la República. Mientras tanto, vivía modestamente en el número 40 de la Avenue de la Grand Armée, que era la encrucijada de cuantos desterrados españoles llegaban a Francia.

Tras la fracasada revolución española del 19 de septiembre de 1886 fueron fusilados varios jefes, oficiales y sargentos; asesinados por sus propios soldados dos oficiales y enviados a un presidio africano algunos oficiales y sargentos con el general Villacampa al frente. Lograron escapar a Portugal y a Francia unos cuantos revolucionarios. Don Manuel los acogía paternalmente y los colocaba "en cualquier trabajo" para que pudieran ganarse el pan al otro día. El capitán Casero, recomendado a Rochefort, encontró acomodo en una orquesta para tocar la flauta; el oficial Soler, que había nacido en Cuba, en un par de semanas se convirtió en el guía y casi intérprete de los turistas hispanoamericanos que rondaban por París; y el oficial Juhller se empeñó en ganarse la vida en calidad de cochero (—¿Sin saber francés ni conocer las calles?—, se le advirtió y arguyó: —Eso es lo de menos—). Conseguido el empleo armaba tales barullos con los clientes por no entender las direcciones o por llevarles a otros barrios que descendió del pescante, anunció su pase a la Legión Extranjera y más tarde se supo que había muerto en la guerra de Cuba. Un ex director de *La Correspondencia Militar*, Emilio Prieto y Villarreal, ingresó en la Sección de Correspondencia de los Almacenes del Louvre y atendía los pedidos que de España llegaban. Otros muchos emigrados —profesores, periodistas...— hallaron colocación junto a otros españoles, voluntarios residentes en Francia, en la Editorial de los hermanos Garnier, escribiendo papeletas para una *Enciclopedia* o traduciendo a autores clásicos y modernos. Por ahí andaban el maravilloso Alejandro Sawa, Elías Zerolo, Toro y Gómez, Enrique de Albe, Romo-Jara, el periodista catalán Vinardell y el peruano La Rosa... Se traducía desde *La Chanson de Roland* a *La educación de las madres de familia*, desde *Les Confessions* de Rousseau al *Tratado práctico de medicina veterinaria*.

¿Qué hacían los refugiados españoles además de trabajar ahincadamente? ¿Qué iban a hacer? Ir al café. Después de estar sentados diez o doce horas traduciendo moralidades o episodios folletinescos, se metían en un café y hablaban de política acusándose unos a otros del fracaso de la revolución. Quien no era un traidor, era un farsante, quien no un confidente policíaco o un agente de la Embajada, un pobre memo. Se reunían en el *François I* instalado en el *boulevard Saint-Michel*. Las paredes del establecimiento estaban cubiertas con tapices de oscuro color granate y se veían por todas partes armaduras, escudos, cascos, rodelas, lanzas y espadas. En un rincón se alzaba la tarima de la orquesta. Acudían al establecimiento estudiantes de uno y otro sexo, matrimonios que jugaban al *jaquet* mientras tarareaban melodías y el grupo de los desterrados que discutía —cuando no— acaloradamente, sea porque el grito es lo característico del español o porque debido a la música se necesitaba levantar la voz para que sobrenadase. La peña se fué ampliando noche tras noche sumándose a ella escritores y políticos franceses cuyos nombres, olvidados hoy, tenían entonces cierto relieve social.

Se acomodaban en los desvanes Pierre Baudin, sobrino de aquel político francés que colgó una frase teatral sobre una barricada antes de morir: ("¡Vas a ver cómo muere un diputado por veinticinco francos!"); Louis Le Cardonnel, que si mal no recuerdo murió siendo obispo; Ivanoe Rambosson, poeta y crítico del *Mercure de France;* Raymond Daly, hijo del arqueólogo y arquitecto César; Charles Morice, escritor y apasionado pascaliano; Jean Carrère, redactor de *Le Matin*, que años después en la guerra anglo-boer dejó las cuartillas y tomó las armas contra los ingleses "para vengar a Juana de Arco", y los británicos, a su vez, cuando lo hicieron prisionero se vengaron de la intromisión enviándolo al napoleónico paisaje de Santa Helena, en donde tuvo más suerte que el Emperador, pues consiguió escapar.

A estos franceses que terminaron sus vidas siendo ministros, jerarcas eclesiásticos o, indefectiblemente, miembros de la Legión de Honor, pudo impresionarles el vozarrón y la barba apostólica de Alejandro Sawa, pero a los españoles no dejó de conmoverles la presencia cotidiana de un hombre misterioso y antipático, mas de indudable fascinación: Paul Verlaine que, cumplidos los cuarenta y tres años de edad, se hallaba en la trágica pendiente.

"...no faltaba nunca —contará más tarde uno de los refugiados españoles, Prieto y Villarreal, amigo y servidor de Ruiz Zorrilla—, y rara vez dejaba de sentarse a nuestro lado para terciar en los debates poéticos; pero era tan excéntrico, tan incapaz de amoldarse a orden o método alguno, que no se podía contar con él, sobre todo para comer juntos. Verdad es que para esto tenía una razón poderosa. Gastaba veinte francos en almorzar como un capitalista y por la noche no contaba con dos cincuenta para comer. Algunas veces, ni de este último pico disponía a las diez de la noche para beber una copa de cognac, lo que no quiere decir que dejara de tomarla o de tomarlas a cargo de los amigos, quienes con tal de oírle recitar versos o discurrir sobre asuntos literarios con lucidez, profundidad y competencia admirables, se daban por muy contentos con aquel *surplus*.

"...Pequeño he dicho, y a veces no lo era, porque bebía mucho, y si bien es verdad que cuando tenía dinero pagaba lo de todos, cuando frecuentemente ocurría lo contrario, despedíase de nosotros diciendo: —Ustedes se harán cargo de este montón de *soucoupes*".

Paul Verlaine, a veces, pedía a los reunidos que recitaran poesías en castellano.

—Me encanta la elocuencia de su idioma —repetía.

Otras veces parecía dormitar mientras los españoles aseguraban que la revolución "era cosa de unos días", que al "año siguiente volvería a restablecerse el régimen republicano", que "la Restauración había fracasado", que "el oro de la reacción no podría nada contra los sentimientos liberales"... Paul Verlaine bebía y escuchaba entre dos sueños, pero, de repente, la voz del poeta se alzaba por encima de la de los refugiados para recitar nombres ilustres que había oído en conversaciones anteriores y que para su oído tenían altisonancias poéticas:

Miguel *Cervantés de Sa-avedra... Antonió Canovás del Castillo... Don Frrrancisco de Quevedó... Señor Lo-pe-Fé-lix-de-Ve-ga-Car-pio...*

Algunos apellidos los lanzaba al aire con estruendo, otros los acentuaba del modo que a él le sonaran mejor y otros más los decía rápidamente como para no olvidársele a mitad de camino.

Los desterrados españoles se empeñaron en que don Manuel asistiera a una reunión del *François I*, y el ex ministro republicano, en quien los policías franceses y los embajadores españoles reconocían a un tremendo peligro para la sociedad, acudió a la "peña". Se presentó con la levita negra, la camisa impecablemente planchada, el ancho lazo de terciopelo, el sombrero de copa y el bastón de puño de plata. Ruiz Zorrilla había llegado a París, como la mayoría de los emigrados, sin tener grandes conocimientos del idioma francés, pero andando el tiempo lo habló y aun pudo pronunciar discursos. Los clásicos policías de folletín sospechaban en cada reunión de estudiantes o de extranjeros la posibilidad de una conspiración y rondaban el local. Don Manuel, tras las presentaciones, ocupó el lugar preferente. Paul Verlaine estaba sentado en un extremo de la mesa y, callado, contemplaba al personaje de amplia frente, bigote espeso y entrecano, mosca impertinente, discreta melena y cara rechoncha que a los sesenta y tantos años de edad, después de haber ocupado altos cargos en su país, tratar a reyes y validos, aún pasaba por ser un revolucionario.

Ruiz Zorrilla contaba:

—Cuando la policía de Mac Mahon me expulsó de Francia me entregó en Estrasburgo a la policía alemana. El comisario germano me dijo: "Está usted en un país libre y puede establecerse donde quiera".

Paul Verlaine había sido *communard*, no sentía simpatía alguna por el duque de Magenta y sonrió comprensivamente. Esa noche los desterrados querían demostrar sus aptitudes y sus méritos o las excelencias de sus compañeros noctívagos. Se le pidió al pobre *Lelian*, en una pausa de la orquesta — entre una melodía de Lully y otra de Offenbach — que recitara algunos versos. Paul Verlaine tenía un aspecto desagradable a pesar de sus ojos vivos y luminosos, pero en cuanto se le oía recitar encantaba y seducía su voz melodiosa.

Al desplegar su lirismo, los reunidos entornaron los ojos como si quisieran seguir mejor el vuelo de las patéticas palabras:

(*Concluye en la página 94*)



"*Verlaine*", por C. Bacchi.



Hilario Ascasubi (estampa de la época)

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951*

Santos Vega en París

por Dardo A. Montes

NINGUNA ciudad argentina fué la cuna de Hilario Ascasubi; ninguna puede disputar ese orgullo. El tan famoso poeta gauchesco nació en plena pampa, debajo de una carreta. La noche estaba encrespada de tormentas en la inmensidad de la llanura. En el convoy carretero venía la madre hacia Buenos Aires, desde Córdoba. No alcanzó a llegar a la posta de Fraile Muerto. Los pastizales llaneros recibieron al niño como si se cumpliera el primer signo de su predestinación de andariego, de soldado y de poeta gauchesco, de cantor de la pampa innominada donde dió su primer vagido, en el año 1807, en que Buenos Aires celebra el triunfo de españoles y nativos sobre los invasores ingleses. Tres más tarde festejará el de los criollos sobre los españoles, en 1810.

Nada se sabe de la escuela y educación que tuvo Hilario Ascasubi. Según sus biógrafos no fué nada orgánica porque el muchacho era inquieto, travieso, lleno de imaginaciones, y se empeñó en correrías desde que pudo andar solo. En 1819 es enganchado como grumete en el barco *La rosa argentina,* que partió del Riachuelo hacia la Guayana francesa llevando nuestros productos. De allá siguió, aventurero precoz, hasta California, en los Estados Unidos, y regresó a su patria en 1822. Había visto algo, o bastante del mundo, suficiente para su inteligencia y sus vehemencias. No se quedaría en Buenos Aires, que vivía tiempos anarquizados, y hubo de ganarlo Salta, donde el general Arenales y el doctor Sánchez de Bustamante fomentaban la cultura y orientaban al pueblo en ese sentido. A Ascasubi le estaba reservada una misión importante en ese despertar salteño: por encargo de aquel gobierno llevó desde Buenos Aires la imprenta de los Niños Expósitos. Se hizo impresor, fundó la *Revista de Salta,* y publicó uno de sus primeros poemas en celebración de la batalla de Ayacucho, en 1824. Pero Ascasubi no se detiene en ninguna parte por mucho tiempo. Va a dar a Bolivia y desde allí vuelve a Buenos Aires para enrolarse en la guerra contra el Brasil con su infantería reclutada en Salta, combatiendo en Ituzaingó a las órdenes de José María Paz. Después de esto se hizo partidario de Lavalle, cuya acción marcó el fusilamiento de Dorrego y el advenimiento de Rosas al poder.

Ya con el grado de capitán, empezó Ascasubi a ser perseguido y fué a dar a la cárcel en 1832 y luego al pontón *El cacique,* con expresa recomendación de que no se le diera en qué escribir. A más segura cárcel lo llevaron: a los cuarteles del Retiro, pero de aquí se fugó refugiándose en Montevideo, donde puso una panadería, con la que consiguió hacer fortuna, tanta como para equipar un barco con armas en una cruzada contra Rosas.

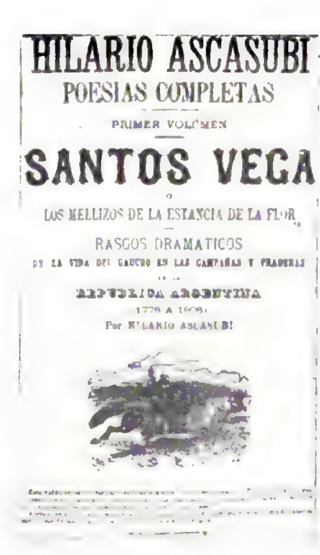
Se dedica también al periodismo. Compone numerosos poemas que desperdiga en esas páginas combativas. Más tarde los reuniría en libro con el título de *Trovas de Paulino Lucero.* Son sus cantos contra Rosas. Como habría de cantar después del 51 contra Urquiza, con el nombre de *Aniceto el Gallo.* Su vida aventurera había culminado en Montevideo durante los nueve años del sitio de Oribe, defendiendo a la ciudad como soldado, industrial panadero, periodista y poeta payadoresco.

La organización nacional cambió la vida de Ascasubi. Hasta ahora había sido la aventura, la guerra, la improvisación en las industrias, el periodismo cáustico, los cantos de Paulino Lucero y Aniceto el Gallo, la defensa de la ciudad sitiada. Emprendería una nueva aventura, pero en otro terreno de mundanidad e intelecto, lo que favoreció el contacto que tuvo con hombres eminentes durante el exilio. Poco después de 1860 el general Mitre lo envió a París con la misión de que mandara desde allí soldados enganchados para el ejército argentino...

El cantor gauchesco se desenvuelve perfectamente en el París del Segundo Imperio. Se vincula con militares, escritores, artistas, políticos y en frecuente correspondencia tiene al tanto al general Mitre sobre los acontecimientos europeos y sobre su misión.

En el 65 regresa a Buenos Aires y en el 70, nuevamente en París, siguiendo los consejos de sus amigos eminentes, se consagra a terminar su *Santos Vega.* Por espacio de más de treinta años había sido Ascasubi uno de los poetas gauchescos más populares del Río de la Plata, cantando en estilo gauchesco, en diálogos romanceados, las gestas políticas de la Argentina y del Uruguay. Había soñado toda su vida con escribir un poema de aliento, orgánico, con una argumentación y un destino. Eligió a Santos Vega, tema mítico, con algo de realidad y más de leyenda. Leyenda que ha creado al cantor por antonomasia, invencible por otros hombres y sólo derrotado por el diablo, es decir, por el poder sobrenatural, que sintetiza la fatalidad y la muerte física para la resurrección en el alma de un pueblo y eternizarse en la leyenda. Según recuerda, ya en 1834, cuando Rosas lo tuvo preso en el pontón *El cacique,* esbozó el poema y más tarde le dió forma en Montevideo, donde publicó fragmentos en 1851. Treinta y seis años después de haberlo concebido y diecinueve después de haberlo publicado fragmentariamente se decidió a terminarlo, lejos del ambiente, de la tierra y su hombre, pero intensificado en la nostalgia de la patria, ya en la vejez, que si dieron serenidad y equilibrio a los mil doscientos versos que agregó al primitivo poema de 1.800, superan también a los primeros en frescura, espontaneidad y calor de vida por ser donde el poeta se manifiesta plenamente. Ello no altera empero el juicio de la crítica literaria que lo ubica entre los primeros de los cantores populares y payadorescos de la Argentina, señalándole el indiscutido mérito de haber sido el precursor de José Hernández, el que preparó el camino para el nacimiento de Martín Fierro con su *Santos Vega* o *Los Mellizos de la Estancia de la Flor,* cantado primero por Mitre, y, después de Ascasubi, por Rafael Obligado, y aun Eduardo Gutiérrez en su folletín *Una amistad hasta la muerte.* De todos ellos mereció la admiración y el canto este personaje de leyenda, este rapsoda de la pampa, personificación del hombre libre y romántico y cuya existencia como ser de carne y hueso sobre nuestro suelo se ha dado por probada.

En 1872 apareció en París la primera edición del poema completo e ilustrado, editado por la casa Dupont, Jean Jacques Rousseau 41, y en otros dos volúmenes *Paulino Lucero* y *Aniceto el Gallo.* El poeta que había nacido bajo una carreta en la pampa editaba ahora sus producciones en la Ciudad Luz. Su fama se había acrecentado por la distancia, pero la inmensa popularidad que tenía Ascasubi entre su pueblo se advirtió el día de su muerte, acaecida en 1875 en Buenos Aires. Y fué al mismo tiempo la iniciación en la gloria.



HILARIO ASCASUBI
POESIAS COMPLETAS
PRIMER VOLÚMEN
SANTOS VEGA
Ó
LOS MELLIZOS DE LA ESTANCIA DE LA FLOR
RASGOS DRAMATICOS
DE LA VIDA DEL GAUCHO EN LAS CAMPAÑAS Y PRADERAS
REPÚBLICA ARGENTINA
Por HILARIO ASCASUBI

Portada de "Santos Vega", año 1873



Aniceto el Gallo

Segundo número del periódico "Aniceto el Gallo", 1853



Visón negro

Marcel Kummer elige el elegante visón negro para realizar una capa bolero adecuada para acompañar los conjuntos de la media estación.

Los vestidos de nuestras abuelas

por M. Margarita Bunge de Bunge Campos

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951*

LA preocupación por los vestidos, adornos y afeites siempre ha sido primordial en la mujer. Hay mujeres que pasan a la historia por la gran elegancia de sus vestidos y el gusto de sus adornos.

Entre los años 1850 y 1860, la época del romanticismo aquí, en Buenos Aires, como en París, la mujer cuidaba mucho de su atavío. Lo vemos en los grabados de la época, que reproducen a las mujeres argentinas, elegantemente vestidas, con gracia y refinamiento. También los casuales cronistas extranjeros que visitaban el país la pintan como sumamente elegante, de graciosas maneras, fina y cultivada.

Lo interesante en las modas femeninas no sólo radica en la elegancia, sino también en el proceso de su fabricación.

Salvo los grabados de la época, algunas crónicas y reproducciones, no son muchos los datos que nos aclaran sobre la construcción de los vestidos aquí en Buenos Aires, los materiales empleados y las modistas que se ocuparon de ello por ese tiempo.

Las boletas que reproduzco textualmente, lamentando no poder hacerlo en la hermosa letra de distintos tamaños y formas en que están escritas en el original, son tomadas del archivo histórico del Palacio San José.

Se trata de boletas por encargos efectuados por Dolores Costa de Urquiza, con motivo de la visita que le hiciera Sarmiento al Palacio San José, situado en Concepción del Uruguay, Entre Ríos.

Justo José de Urquiza, que sabía vivir a lo gran señor, en aquel su Versalles entrerriano, no se detenía ante ninguna dificultad de orden material que se interpusiera entre sus planes y deseos y su posible realización. Así es que en la construcción y alhajamiento de San José no se ahorró esfuerzo por hacer llegar directamente a palacio desde el punto de origen todo lo que fuese necesario.

Muebles, pianos, alfombras, cristalería y vajilla, llegaban de Francia; y muchas cosas venían de Buenos Aires, transportadas en barcos de la flota particular del general Urquiza directamente a San José.

El mismo criterio se observa en lo concerniente a compras y vestuario de su mujer e hijas, a las que imaginamos a través de estas notas.

Transportándonos al Buenos Aires de esa época, en que las calles de la ciudad tenían otros nombres, pero eran las mismas que transitamos hoy, tratemos de imaginar la elaboración de un vestido, desde su punto de partida; un prolijo escribiente, inclinado bajo una lámpara de opalina, escribiendo cuidadosamente las facturas, con hermosas letras perfiladas, de distintos tamaños.

Primero la fecha:
28 de Julio de 1860.
Luego el nombre de la modista:
Angela Bensa
Y la dirección:
Calle Victoria, Cuadra del Teatro, Casa Verde.

Y después de estas claras y precisas referencias, el nombre de la destinataria:

Doña Lola Urquiza

Hechura de un vestido fulard a bastón negro y blanco	$ 250
Forro para dicho vestido	„ 30
Valenciana para dicho vestido	„ 25
Guarnición de astracán para dº. vº.	„ 70
Cinta de gros doble para el laso de dº. vº.	„ 80
Cordón de seda para la guarnición	„ 18
Botones	„ 10
Total	$ 483

Hechura de un sobretodo tontillo de terciopelo	$ 300
5 varas de terciopelo negro para dicho tapado	„ 800
5 varas de seda para forrarlo	„ 110
3 varas de raso para adornos	„ 80
7 varas de fleco negro	„ 40
	$ 1.330

Vestido para la niña Teresa:
(Teresa Urquiza de Sáenz Valiente)

Compra de raso punsó — 22 varas a $ 85 la vara	$ 1.870
Hechura de dicho vestido	„ 500
Blonda para guarnición de dicho vestido	„ 160
Forro para el vestido	„ 45
Botones	„ 12
	$ 2.587

Vestido para la niña Justita.
(Justa Urquiza de Campos, madre de Lola Campos Urquiza de Bunge y de Lucrecia Campos Urquiza de Travers).

Vestido de tul 12 varas a 45 $ la vara	$ 540
Hechura de dicho vestido	„ 300
Blonda para el mismo	$ 80
Borlas de oro para dicho vestido	„ 120
Guarnición de oro	„ 110
Guirnalda de flores	„ 150
Total	$ 1.300

Hechura de un vestido colorante	$ 300
Forro para dicho vestido	„ 45
Botones „ „ „	„ 10
Compra de blonda negra ancha para sobre vestido	„ 715
Hechura de sobre vestido blonda negra	„ 300
Cinta colorante negro para el lazo	„ 110
Guirnalda de flores para dicho vestido	„ 150
	„ 1.630



En la reproducción de estos documentos he respetado la curiosa ortografía. Y debo aclarar que los pesos de que aquí se trata eran de la antigua moneda corriente y equivalían a 20 centavos de los pesos moneda nacional. Un cronista de la época refiere que las damas porteñas confeccionaban ellas mismas sus propios vestidos usando patrones traídos de París. Hace mención de una modista inglesa, no muy hábil, que hacía los vestidos más comunes. Pero no menciona a esta Angela Bensa que parece haber conocido bien su oficio, y no ahorraba recurso para la realización de vestidos que imaginamos como verdaderas obras de arte.

No resisto a la tentación de completar esta nota añadiendo otros datos.

En otras boletas están los pedidos hechos a diferentes casas de Buenos Aires; artículos de tocador, de perfumería, adornos, etc.

En el vapor "Villa del Salto" llegan baúles conteniendo toda clase de cosas para la familia y la casa.

En San José se preparan para recibir la visita del presidente de la Nación, don Domingo F. Sarmiento, y su comitiva.

Entre las innumerables facturas y la variedad enorme de artículos que llegan sólo mencionaré algunos de interés general.

De la Mercería de Novedades de J. B. Dupuy, Calle Victoria 180.

Una caja conteniendo adornos para la cabeza de las niñas.
Cintas y flores.
Un viso de razo punzó y dos tontillos.
Tul y blonda para la señorita Justita y Lola.
Una sombrerera conteniendo un sombrero fino de fieltro Dobson para el general Urquiza.
20 varas de flecos para calzoncillos.
Cintas floreadas francesas.

Del Bazar Republicano

6 juegos de lavatorios	$ 3.200
82 varas de tripe	$ 4.032
½ docena de botellas de vinagre Bully	
3 pomada de avestruz	
4 cajas de polvos Dermason	
4 botellas de lavanda	
½ docena de extracto, etc.	

No quiero añadir más para no extenderme en demasiados detalles. Ya éstos nos dan una idea para reconstruir las Vanitas, Vanitatum de la época.

Para despedir de la vida de soltera a Lucía Escalante Duhau ofrecieron un shower-tea Marta y Rosario Estrada Bosch



Lucía Escalante Duhau recibe el regalo de Mary Nelson Duhau. Detrás, Elena Hermida y Marta de Estrada Bosch.



Magdalena Chenaut Bianchi di Cárcano y Ana María Maurette.



Leonor Mihanovich, Mary Nelson, Adelia Quirno Costa, Carmen Méndez Duhau y Rosa de Bary Pereda.



Elena Holmberg Lanusse, Magdalena Ruiz Guiñazú e Isabel Ordóñez Gallardo.



Lucía Escalante, Marta Estrada, Guillermina Pando y Adela Nougués miran los regalos.

FOTOS ALFIERI



María Mercedes del Carril Solé, Adela Nougués Agote, María Elena Hermida y Marta Atucha.



Rosario de Estrada Bosch y Marta de Corral de Zuberbühler.

MODELO RAUCH

El cuello chal de este abrigo reversible de lana roja se cierra a ras del cuello.

MODELO- JACQUES FATH

Chaqueta entallada de lana amarillo azafrán y falda de franela gris.

El embajador de los Estados Unidos de Norteamérica, Mr. Ellsworth Bunker, y su esposa en uno de los salones de la embajada.



Casa de campo del embajador y su esposa, situada a doscientas millas de Nueva York.



Mrs. Harriet Butler Bunker con su nieto Fernando Gentil (Jr.)

EN EL MUNDO DE LAS EMBAJADAS

Mrs. Harriet Butler Bunker

MRS. Harriet Butler Bunker, la señora del flamante embajador de los Estados Unidos de Norteamérica, acreditado ante nuestro país, señor Ellsworth Bunker, hace poco más de tres meses que se encuentra en nuestra capital. Su esposo es un financiero y organizador de empresas que dejó momentáneamente sus actividades para aceptar el cargo de embajador en la Argentina.

Mrs. Bunker, amante de la vida sencilla del campo, debió abandonar una existencia de carácter hogareño para secundar al jefe de la familia en las tareas diplomáticas. La señora cuenta en su ascendencia con un distinguido jurisconsulto —que fué su bisabuelo paterno, — el doctor Franklin Butler, quien desempeñó el cargo de procurador general en 1833, durante la presidencia de Andrew Jackson y de Van Buren, y fué también secretario interino de guerra.

Nació la señora en la ciudad de Yonkers (Estado de Nueva York), de donde también es oriundo su esposo y con quien cursó en la misma escuela los estudios primarios. Luego ella siguió su preparación en el Colegio de Señoritas "Miss Porters School", de Farmington (Connecticut).

Mrs. Bunker ha experimentado ya la agradable sensación de ser abuela por partida doble. Tiene tres hijos; la mayor, Ellen, casó en Río de Janeiro con un destacado cirujano, el doctor Fernando Gentil, y vive en la capital brasileña. Otro, casado también, Samuel, se halla en Vermont, donde la familia tiene un establecimiento de campo, y el tercero, John, es en la actualidad teniente de infantería del ejército yanqui, y actuó durante tres años en la segunda guerra mundial.

La entrevistada, además de inglés, habla portugués, y ahora estudia castellano, idioma que desea aprender lo antes posible, nos dice, para leer e interpretar nuestra literatura.

Ha viajado mucho por su país, al que conoce ampliamente. También estuvo en Inglaterra, Francia, Canadá, México y Brasil.

Es la primera vez que el señor Bunker acepta un cargo diplomático, y es por esa razón, expresa la señora, que debió abandonar la vida serena de su casa de campo en Vermont (New England), para dedicarse a las tareas sociales que le corresponden de acuerdo con las actuales funciones de su esposo.

—Nuestro campo —manifiesta Mrs. Bunker— se halla a 200 millas de Nueva York y allí vivimos hasta que mis hijos, al formar nuevos hogares, se fueron separando de la casa paterna por razones de sus actividades.

Al hablar de la guerra y sus problemas, expresa:

—Durante la primera conflagración europea ofrecí mis servicios al Red Cross Motor Corp. Y en un momento dado, por falta de hombres, se me destinó al manejo de ambulancias. En la segunda guerra ocupé mi puesto en la Cruz Roja y además formé parte del Volunter Land Corp, creado en Vermont, donde se nos destinó a las tareas del campo para suplir a los hombres que peleaban en el frente. Una vez que me relevaron de esos servicios pasé a formar parte de la comisión encargada de empaquetar y remitir encomiendas a los prisioneros de guerra.

Ante otra pregunta, contesta:

—No. No tengo condecoraciones. La mejor recompensa es tener la satisfacción de haber cumplido con la patria y con nuestros semejantes. Pero eso no quiere decir que no la habría aceptado si me la hubiesen acordado.

Vuelve Mrs. Bunker al tema del campo para decirnos:

—Añoro la vida del campo. Nuestro establecimiento rural "nació y creció" al amparo del esfuerzo personal de mi esposo, a quien secundé. Quizá por eso me ha faltado tiempo para dedicarme a la música, a la pintura o la literatura. Pero no se crea que dejo de apreciar una obra de arte en cualquiera de sus manifestaciones.

Y luego agrega:

—Soy una enamorada del campo. Por mí jamás vendería aquel establecimiento donde mis hijos se formaron y aprendieron a querer a la tierra. Esa ruda tarea constituye la mejor disciplina para que los niños comiencen a experimentar el valor del propio esfuerzo.

Después de informarnos que la granja de la familia está casi totalmente

(Concluye en la página 95)

Bodas y compromisos



Sara Nazar Anchorena, comprometida con Jorge Sheridan. Luce en la foto vestido de taffetas celeste grisáceo con cuello María Estuardo cerrado con botones de la tela, falda con túnica y bolsillo, collar, aros y pulseras de oro.



Clotilde Agote Peró, con Otto Edelstein. Su vestido es de satin gris perla, con descote redondo, falda enteramente plissé acordeón y cinturón angosto de la tela. Collar de oro.

FOTOS CLAROS



Gloria Dhers Zapiola, cuya boda con Rodolfo Casares se realizó el 25 de julio pasado. Luce en la foto vestido de jersey de lana negro cerrado con botoncitos de oro. Cinturón de charol. Collar de perlas.



Marta Dhers Zapiola, cuyo casamiento con Santiago Ayerza se realizó el 23 de julio pasado. Viste traje de franela gris con cuello y puños de piqué y ribete de terciopelo negro. Botones y cinturón de charol. Pulsera de malla de oro.

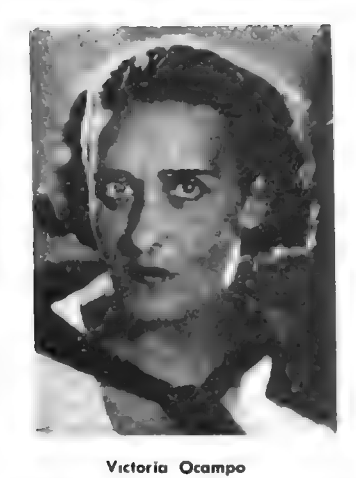


Abrigo corto de lana amarilla
con mangas kimono. Traje y accesorios negros.



MODELO JACQUES GRIFFE

Chaqueta tres-cuartos de gruesa lana verde botella con anchas sisas raglan. Talle ceñido por un estrecho cinturón de cuero rojo. Importantes bolsillos cortados al sesgo.


Victoria Ocampo

LOS LIBROS DEL DIA

Polémica literaria

por Silvina Bullrich


Conde de Keyserling

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1951*

UNO de los géneros literarios que han tenido más éxito en estos últimos tiempos es el de las memorias. Gide dice que "el *yo* no existe en literatura", y, sin embargo, casi todos los libros eternos han sido escritos en primera persona, desde el *Adolphe*, de Benjamín Constant, pasando por los Goncourt, por Proust hasta el diario del mismo Gide. Lo cierto es que la literatura siempre es un "yo" más o menos disimulado, pero el escritor más vulnerable es justamente el que finge abarcar el panorama de una época cuando en realidad sólo quiere hablar de sí mismo. *Viaje a través del tiempo* (La aventura del alma) del conde de Keyserling (1) es uno de esos libros muy ambiciosos que quiere ser a la vez un diario y al mismo tiempo una especie de antología de vidas de hombres célebres. Este segundo propósito no logra resultados muy satisfactorios, pues aunque el capítulo se llame *León Tolstoi, Puritanos, Miguel de Unamuno, Bernard Shaw*, siempre se yergue avasalladora la personalidad de Keyserling, dominado por lo que parece ser el rasgo predominante de su carácter: un *yoísmo* sin límites ni medida. En realidad, a todos nos ocurre lo mismo, pero lo ocultamos o tratamos de ocultarlo. Los hombres, por lo general, y en particular los ensayistas, los filósofos, saben hacerse a un lado con bastante elegancia. De ahí que nos sorprenda encontrar en la obra de un filósofo una confesión tan ingenua de su amor por sí mismo.

Junto con este libro de Keyserling cayó en mis manos el pequeño volumen titulado *El viajero y una de sus sombras* (2) con el cual Victoria Ocampo contesta el capítulo que le está dedicado. En este momento tengo el libro de Keyserling abierto en la primera página de dicho capítulo. Como suele ocurrir en esta obra, el autor no se ocupa de la persona cuyo nombre encabeza el capítulo sino después de trece páginas de disquisiciones sobre los temas más imprevistos, que a las buenas o a las malas hace encuadrar con la personalidad que va a disecar. En las trece últimas páginas tampoco la menciona, con lo cual su estudio queda reducido a una docena de páginas que quizá no merezcan una respuesta. Aquí me detengo un instante a pensar hasta qué punto se puede refutar algo tan irrefutable como es la opinión que una persona tiene de nosotros. La impresión que causamos, el recuerdo que dejamos, está más allá de la verdad, en otro plano, y pertenece a una realidad ajena, pero en cierto sentido tan real como la que nosotros pretendemos afirmar. Ninguna rectificación de Victoria Ocampo puede cambiar ya la opinión que Keyserling tuvo de ella, una opinión íntima acaso callada en vida, pero confiada a sus memorias; y ahora los dos libros se alzan el uno frente al otro, inmensamente alejados, independientes, cada cual intocable dentro de su verdad. Por lo demás, el solo hecho de figurar en las memorias de Keyserling es un título de honor. Pero puesto que la polémica está entablada nos corresponde darla por existente y estudiarla como tal.

Victoria Ocampo reprocha al conde de Keyserling sus incesantes contradicciones y su manera impulsiva de obrar y de juzgar. En verdad, aunque parezca aventurado decirlo también, al escribir Keyserling se deja llevar por sus impulsos y a menudo nos parece que toma por axiomas todo lo que se ha grabado en él de una manera violenta y emocional. Cuando nos explica que el dolor es la fuente más perfecta del amor, y nos prueba que "lo que en la naturaleza origina el amor materno son los dolores de parto", cosa muy evidente, según parece, en el escorpión, tenemos la impresión de que Keyserling, entusiasmado por esta teoría, no se detuvo a pensar que alguna diferencia existe entre el animal y el hombre; de no ser por los dolores el animal no puede saber que ha tenido hijos; la mujer, en cambio, aunque Keyserling no lo crea, tiene una parte psíquica (no digo alma ni inteligencia para no entablar con Keyserling la misma polémica que ya entabló Victoria Ocampo) que le permite enterarse, aun sin dolores, de su maternidad.

Con esta teoría extravagante que acabo de enunciar se abre el capítulo destinado a Victoria Ocampo. Lo primero que dice Keyserling de ella es que "es la mujer más fantástica que encontré en mi vida". Creo (no conozco el original sino la traducción) que aquí fantástica es sinónimo de maravillosa. No es de extrañar, pues, que el filósofo por muy filósofo que fuera haya lamentado que esa mujer excepcional sólo le ofreciera su amistad. Tampoco es raro que haya esperado que sus sentimientos fueran compartidos y que, engañado por la vehemencia de ella, se haya engañado sobre la índole de su entusiasmo. Además, ¿quién de nosotros, si es sincero, puede afirmar qué es lo que busca en una persona de otro sexo cuando empieza a sentirse atraído hacia ella por una inmensa admiración, una compenetración espiritual? No sé si Keyserling carecía de atractivos pero, desgraciadamente para él, no era el caso de la mujer que corría a conocerlo impulsada por una admiración intelectual. Cuando un hombre al cabo de muchos años sufre todavía por el rechazo de una mujer, le está haciendo uno de los pocos homenajes viriles valederos. En amor, como en amistad, siempre tiene razón el que más quiere, el que más sufre, el que más pide.

No hay ningún lector que lea exactamente lo que está escrito en un libro; todos leemos un poco lo que deseábamos leer. Por mi parte, antes de leer la contestación de Victoria Ocampo me habían golpeado más en el capítulo de Keyserling las alabanzas que las críticas; se parecían más a ella, iban dirigidas a lo que hay de inmortal en cada ser humano; las críticas de Keyserling en cambio, se detienen en lo mínimo, en lo momentáneo, cuestiones de dinero, malentendidos, molestias transitorias. Ella, al querer levantar estos cargos, los ha hecho resaltar. Es mucho menos importante decir que Victoria Ocampo hace lo que le da la gana, cosa que (dentro de los límites impuestos por su severidad para con sí misma) es verdad y es una de sus grandes cualidades; que hizo construir una casa especialmente para él, cosa inverosímil, pero que no perjudica a nadie, que afirma cosas como éstas, las únicas que Victoria Ocampo en su respuesta se empeña en hacernos olvidar: "Su presencia irradiaba una natural espontaneidad que le era característica y cuyo encanto especial estribaba en una naturalidad que sólo he encontrado en grandes damas de la vieja Rusia, unida a una vitalidad sin par, un gran refinamiento intelectual y estético y una generosidad y grandeza de corazón y de espíritu...", y siguen las alabanzas con ejemplos al caso. Es una lástima para Victoria Ocampo que Victoria Ocampo se ocupe de hacernos descubrir entre las frases de Keyserling que pueden elevarla aquellas otras que ni siquiera pueden disminuirla, pues no van dirigidas a ella sino a un empresario sin nombre propio que no cumplió su cometido en América con tanta perfección como él lo hubiera deseado. Hasta podríamos reprocharle lo que Proust le reprochó a la *comtesse* de Chevigné cuando se quejaba de haber servido de modelo para la *duchesse* de Guermantes: "Au reste il me semblait que le présent (dans le sens cadeau) était de vous avoir fait ce livre... mais vous avez tout pris par le petit coté". Al fin y al cabo bien podemos permitir algunos errores y hasta injusticias a aquellos que se ocupan de inmortalizarnos. Lo único que me parece imperdonable en este libro es que no haya en él ninguna opinión sobre el talento de Victoria Ocampo, sobre su gravitación en nuestra vida intelectual, su dedicación a las letras extranjeras con miras al perfeccionamiento de la cultura argentina, en fin, lo imperdonable es que Keyserling no haya insistido en lo más destacado de esa personalidad, en esa parte de su personalidad por la cual Victoria Ocampo sacrificó muchos otros halagos, muchos otros caminos más fáciles e igualmente triunfantes. Por lo demás todos sabemos que a la larga lo que quedará de esto no serán las rencillas, sino el homenaje.

(1) Ed. Sudamericana.
(2) Ed. Sudamericana.


Christofle
Baccarat
WEDGWOOD
Las marcas
de fama mundial
Casa Fürst
CASA ARGENTINA FUNDADA EN 1890
FLORIDA 577
CUBIERTOS - ORFEBRERIA - CRISTALERIA - PORCELANA DE LUJO

En zona residencial...

AZCUENAGA 1254

...su propiedad residencial

Con el máximo confort!



Al adquirir SU departamento en esta propiedad, usted obtendrá las siguientes ventajas permanentes: Departamentos modernísimos, con ambientes convertibles, con amplios y numerosos placards, dotados de aire acondicionado en invierno, agua caliente central y heladera eléctrica.

Cocina y office independientes entre sí, con piletas individuales, con gabinetes de 4 quemadores y horno; armarios superiores e inferiores. Despensa aparte. Lavaderos y secaderos centralizados e incinerador de residuos.

Amplio jardín instalado en la propiedad, con diversos juegos para entretenimiento de los niños... Y podrá tomar saludables baños de sol en el moderno solarium que se instalará en la terraza.

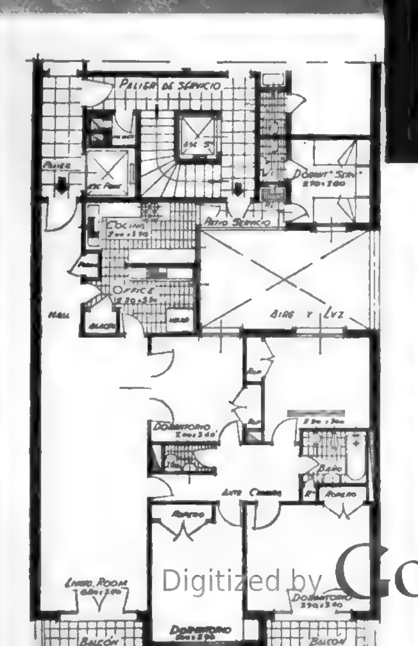
Además, gozará de otras comodidades: Portero eléctrico, red de teléfonos internos, antena para radio, etc.

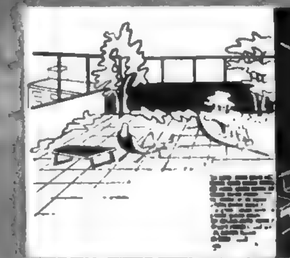
Y fijará su residencia en barrio residencial, casi sobre las avenidas Santa Fe y Pueyrredón, y a pocas cuadras de los poéticos y señoriales jardines de Plaza Francia.

Vende
GUMAR S.A.
Construye
I. NATANSON
Ingeniero Civil
LAVALLE 1759 - 6º PISO
T. E. 35-8460-6838 - BS. AIRES

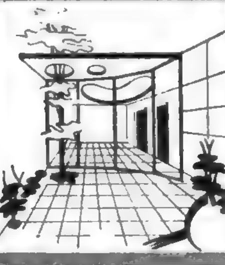
*Vea en nuestras oficinas el plano del departamento que le interese, y admire los detalles de esta propiedad **única**.*

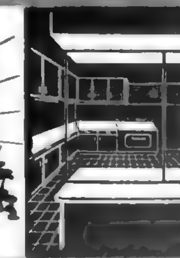
Nº 2566 de la D. General Impositiva











Viva en un [illegible] de comodidades!

¡Llega un Bebé!

¡BIENVENIDO!..



Sanatorio y Clínica Maternal Luna

S. A.

OBSTETRICIA • GINECOLOGIA • PUERICULTURA

Dr. NORBERTO F. ESCARY MEDICO DIRECTOR

CIRUGIA GENERAL DE SEÑORAS Y NIÑOS, ASISTENCIA MEDICA PERMANENTE

CONSULTAS DE 9 a 12 Hs., y de 14 a 20 Hs.

RIVADAVIA 4615/21 - T. E. 43-2584-2656 y 2456 BUENOS AIRES

...y usted, Bienvenida al Sanatorio y Clínica Maternal Luna!

El Sanatorio y Clínica Maternal Luna invita a Usted, futura mamá, a conocer las comodidades de la organización.

Sr. Administrador del Sanatorio y Clínica Maternal Luna, sírvase enviarme GRATUITAMENTE folleto titulado "Llega un bebé".

NOMBRE

DIRECCION

LOCALIDAD


Orgullo de su hogar...
Sábanas
Grafa
La marca está en el orillo


Lanmer
SWEATERS
COLORES QUE EXIGE LA MODA
SWEATERS
Lanmer
EXPONENTES DE SUPREMA CALIDAD
EN VENTA EN LAS MEJORES CASAS DEL

MEJOR QUE DE

Medida

con los nuevos super



Por sus seis
anchos distintos
AAA-AA-A-B-C-y D
Por sus
MEDIOS NUMEROS



SOLICITELOS EN
CAPITAL FEDERAL:
PANTER - Suipacha 389
ARALUCE - Florida 634
ASTORIA - Florida 386
PANDORA - Florida 148
PANDORA - Cabildo 1978
INTERIOR:
ROSARIO:
PANDORA - Córdoba 1168
MENDOZA:
PANDORA - San Martín 1244

Industria Argentina
CREADOS POR



MOMENT SUPRÊME

INDUSTRIA ARGENTINA

Jean Patou

PARIS

EXTRACTO - LOCION - COLONIA



* Marca Registrada





Con el nombre de Advokaat, cuyo real significado es "abogado" se denomina en holandés al tradicional batido de yema de huevo, favorito en el hogar desde hace muchas generaciones. Con el Licor de Huevo, fabricado a base de yemas frescas, BOLS ha perpetuado esta tradición de familia a través de casi cuatro siglos de "saber hacer" Licores.





COURTLEY es una fragancia suave, pero... reciamente varonil... que distingue a los hombres y halaga su buen gusto. Experimente Ud. la fina satisfacción de usar estos magníficos y famosos productos creados *para hombres solamente.*





¡SIEMPRE OBSEQUIESELOS A EL!

Elaborados en la Argentina de acuerdo con la famosa fórmula original Courtley, de Nueva York.

Viajes inolvidables a todo EE. UU. por la ruta panorámica de

El Inter Americano



El viajero saborea durante el viaje un menú integrado por los más finos platos de 7 países, acompañado de cócteles, excelentes vinos y café.

Unico servicio diario y en lujosos DC-6

El Inter Americano, volando por la ruta más corta, le permite llegar a todas las principales ciudades de EE.UU. mediante inmediatas conexiones en Miami, más rápido que por cualquier otra línea aérea, ¡y el día que Ud. quiera!...

Con todas estas ventajas

- Los aviones más veloces y lujosos.
- Servicio "Gourmet" de comidas, cócteles, finos vinos, café... todo sin cargo alguno.
- Servicio de dormitorio con mullidas camas.
- Salón "Fiesta Lounge" exclusivo, 2 veces por semana.
- 23 años de experiencia en América.

Escalas diarias en Lima y Panamá: seis veces por semana en Santiago y tres en Guayaquil

Rápidas conexiones con los excelentes servicios locales de Panagra en Chile, Perú, Ecuador, Bolivia y Colombia. Conexiones directas con el servicio de lujo de Panair do Brasil entre Río y Lima, sin escalas.



Ud. parte hoy de Buenos Aires y mañana a mediodía puede ver ya e "Peñón de Cristal" de las Naciones Unidas.

Y ahora 3 veces por semana, un gran servicio económico

EL ESPECIAL — Clase Turista —

Por la misma ruta de El Inter Americano y con grandes rebajas en los pasajes.



PANAGRA — **PA**

PAN AMERICAN - GRACE AIRWAYS — PAN AMERICAN-WORLD AIRWAYS

Cía. de Aviación Pan American Argentina, S. A. - Avda. Pte. R. S. Peña 788 - T. E. 32-404

Forain

(*Conclusión de la página* 54)

descubre y lo proclama un maestro; ya está lanzado. En la exposición que se realiza actualmente, una "Bailarina sujetando su zapatilla" indica la influencia de Degas, pero una diferencia aparece claramente entre el pintor y el acuarelista: éste es más cuidadoso del trazo.

En 1887 se funda *Le Courrier Français* y todas las semanas aparece un dibujo de Forain, dibujo político, dibujo satírico, del que "tout Paris" habla. Durante treinta y cinco años en *L'Echo de Paris* y en *Le Figaro* Forain continuará dibujando, periodista, cronista, panfletista. Su menor rasgo tiene su importancia, su significación. Con un olfato estupendo, Forain descubre el detalle y la particularidad que definen y que resumen; bajo la composición hay siempre una leyenda rotunda y concisa, que se hace una con el dibujo, y que denuncia una injusticia o pone de relieve un ridículo.

Preguntábale un día Adolphe Brisson cuáles eran los nexos entre dibujo y leyenda, si nacían juntas o separadamente. ¿La leyenda sugiere el dibujo? ¿O es el dibujo el que atrae la leyenda? Forain respondió: "Siempre parto de una idea general, pero su forma es todavía vaga cuando le saco punta a mi lápiz: no se precisa sino después de prolongados tanteos; es raro que mi dibujo salga de golpe, a impulsos de una improvisación precipitada; casi siempre necesita madurar; comienzo por imaginar a los personajes; fijo su traza y su expresión; luego los agrupo, y sólo cuando están ahí, delante de mí, busco lo que tienen que decir; los interrogo y me responden".

Después de la guerra de 1914, lejos de los diarios y de las batallas políticas, Forain vuelve a ser el acuarelista de gran valor que el dibujante incisivo había hecho olvidar. Se entrega por momentos a la litografía y esta exposición de hoy nos muestra un sorprendente retrato de Renoir.

Quizá Forain fué demasiado adulado en vida y estuvo colocado en un plano demasiado alto; probablemente está hoy un tanto olvidado y no se lo toma en cuenta. Pero Forain continúa siendo un testigo preciso y consciente de toda una época. Cuando quieran evocarse aquellos años pasados, las fotografías no bastarán para reanimarlos; habrá que retomar las obras de quien siempre supo ver. detrás de la primera apariencia, el verdadero aspecto. Era no sólo clarividente, sino que sabía reproducir con seguridad, abandonando lo trivial para poner de relieve lo que era característico. Si el fin del siglo XIX y el comienzo del XX no engendraron un Daumier, contaron empero con un Forain, lo que no es nada desdeñable.

El Circo en el arte de...

(*Conclusión de la página* 47)

de una composición sobria, de una expresividad que tienden, en todo momento, hacia lo emotivo, de una factura en la que se pone de manifiesto, sin querer o queriendo, el sabor castizo de la intención. De este modo fué dejando también por sentado que lo que en realidad le interesaba era la figura humana por el enigma que ella encierra y que el don en cierto modo adivinatorio del artista logra develar. Al componer sus obras, Larrañaga no descuida tampoco — pese a lo que acabamos de afirmar — de poner buen cuidado en los elementos que las integran, aun mismo en el caso en que la figura tenga en ellas neta preponderancia. Y es que estos elementos, estos accesorios, podría decirse, le sirven para explicar el carácter de sus modelos, para colocarlos en su medio, en su cuadro familiar, que tratándose de temas como los que nuestro artista abarca merecen ser puntualizados.

Por eso se puede afirmar que nada hay de inútil en estas composiciones, nada ha sido colocado en ellas por el artista por el solo prurito de darle un lugar en el cuadro, sino que los objetos rodean el modelo contribuyendo a definirlo, son el índice de su temperamento, de sus costumbres, de sus inclinaciones. Esa es la razón por la cual los payasos no se parecen entre sí, sino en la evocación que despiertan en el ánimo del espectador.

Y es que cada uno de ellos es el circo, la vida trashumante del circo tan llena de matices, encantadora y dolorosa a la vez, tal como muy bien la describe nuestro pintor. Su consagración apasionada al tema no le impide a Larrañaga producir en grandes paisajes y retratos, en los que se desenvuelve, también, con el mismo espíritu crítico que se advierte en todas sus obras.

GALERIA
DE ESTRELLAS
DEL SEPTIMO ARTE

Mickey Rooney

Protagonista de "MI VIDA ES UNA CANCION" film M. G. M. en Tecnicolor

Múltiple y extraordinario, muestra en cada una de sus interpretaciones su gran calidad de actor.



Wilton

WILTON, el cigarrillo cuya mezcla excepcional, es una demostración de su gran calidad.

LA MEJOR ELECCION EN CIGARRILLOS



RUBIOS

Un puente a LONDRES

PANAIR DO BRASIL

La más grande aerolínea sudamericana, la red aérea interna más extensa del mundo, con más de 20 años de experiencia. Sirve 4 continentes, 16 países y 87 ciudades, con 97.374 Kms. de rutas. Detenta el record mundial de más de 1800 cruces del Atlántico Sur, con más de 14.000 horas sobre el océano, equivalentes a 170 viajes alrededor del mundo.

Viajes cómodos, rápidos y económicos - Cabinas a presión
Comidas y refrigerios a bordo - Confortables asientos
Atención especial.

A FROTA BANDEIRANTE

PANAIR

INGLATERRA LO ESPERA

PANAIR DO BRASIL LO LLEVA

SOBERANA DEL ATLANTICO SUR

Consulte a su Agente de Viajes o a:

Cía. de Aviación Pan American Argentina, S. A. — Av. Presidente Roque Sáenz Peña 788 — Buenos Aires — T. E. 32-4046

6-57

En Calidad y Buen Gusto

SE VE LA "MANO" DE BARATTI MUEBLES



DESDE HACE 98 AÑOS CONVIRTIENDO SUS PROYECTOS EN LAS MAS HERMOSAS REALIDADES

CORRIENTES 1145 BUENOS AIRES • CATALOGO PARA INTERIOR

Su edad será su secreto!



con CREMA PERFECCION
ELIZABETH ARDEN



Suavice su cutis, eliminando minúsculas imperfecciones y las huellas del cansancio, con esta incomparable crema rica en aceites que repondrán los que su cutis pierde gradualmente con los años... Use con insistencia Crema Perfección de Elizabeth Arden, y observe cómo su cutis se torna más joven, fresco y radiante. $ 24.-, 40.- y 70.-

Elizabeth Arden

...en las mejores tiendas, perfumerías y farmacias.



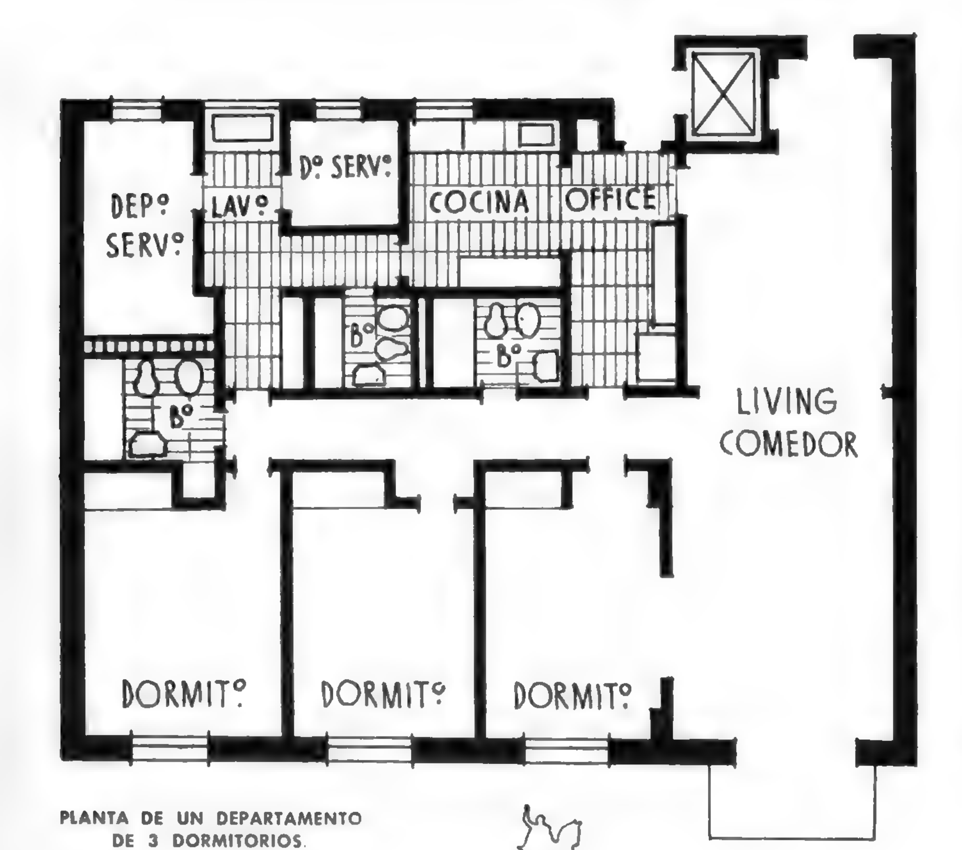


PROPIEDAD HORIZONTAL EN CONSTRUCCION **CON PRECIOS INAMOVIBLES**

Avenida ALVEAR 1749

entre Callao y Rodriguez Peña

Proyecto y dirección del Arq. ARTURO J. DUBOURG



PLANTA DE UN DEPARTAMENTO DE 3 DORMITORIOS.

- En el corazón residencial del barrio norte, a pocos pasos de los hermosos jardines de la Recoleta, las plazas Francia, Alvear y Mitre, se levantará esta magnífica propiedad de 9 pisos.
- Estará dotada de servicios generales completos y todas las comodidades modernas. Tendrá departamentos de 3 y 2 dormitorios.
- Garage con capacidad de un coche para cada departamento.
- 450 mts.² de jardín común.
- Depósitos de baúles individuales.

CONDICIONES DE PAGO: Parte en cuotas durante la construcción y el saldo a 8 años de plazo.

DGI: N° 2705/I

VENTA • FINANCIACION • ADMINISTRACION

SUFFERN MOINE & CADEMARTORI

FLORIDA 621
T. E. 32-7538

Solicite folleto: "El Régimen de la Propiedad Horizontal"

Solana en Buenos Aires

(*Conclusión de la página 51*)

Este nuestro recordar al pintor de *El beso de Judas* no es — claro que no — un análisis pictórico. Creemos que su manera va desde la aguafuerte ejecutada a modo de óleo, como en *El entierro de la sardina*, y de la versión propia del cromo popular, a la que se llamó pintura *táctil* con toda la fuerza plástica de su sentido. Situado en la pintura moderna española, se le puede ver cómo el pariente más próximo de Zuloaga, aunque de acento más sincero y bárbaro, y la antítesis de Sorolla.

Pintó a sus semejantes sin afeites, sin aliviarles el poso agrio o la mueca cruel. Sabiendo que un cardo en el camino entre polvo y moscas, no es un rosal. Que una res degollada no es un cordero de égloga. Poniendo en fila las figuras un poco rígidas, un poco de clavados en exhibición intencionada, sin quitarles, sino marcándoles bien los trazos duros de foto en noche de comisaría, dejándoles la versión más amarga de la verdad.

A veces, lo que nos deja un poco estupefactos, un poco temerosos, es pensar que todos en alguna ocasión — ¿una mala noche, una luz traidora, un estado de ánimo? — tenemos cara de cuadro de Solana.

El se impresionaba menos que nadie. Era robusto, sencillo, desinteresado siempre de erguir su aspecto, sin ocultar nunca sus llanas costumbres de ordinariez casera. Cuando llevaba los cuadros a la exposición de París, instalados en primera clase mientras él iba en tercera, lo mismo por España que ya cerca de la capital francesa, extraían su hermano y él, a las horas de comer, gordos pedazos de tortilla de encebollada de su cesta y ofrecía vino negro con la botella agarrada por el gañote o chorizos envueltos en papel pringoso que sacaba de los bolsillos.

En torno suyo se producía siempre un poco de cuadro suyo.

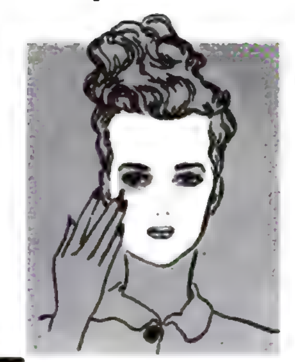
Y la más grande de sus ambiciones, la Medalla de Honor, llegó precisamente cuando su casa acababa de tener el último cuadro solanesco: unos hombres de ropa y rostros negros, como escapados de una de las telas, martillando los clavos de su ataúd.

EL EXITO DE UN MAQUILLAJE ESTA EN LA BASE



¿COMO SE VE SU CUTIS A LA LUZ DEL DIA? La luz natural no perdona un maquillaje pesado. Lo hace parecer terriblemente artificial destruyendo todo encanto juvenil. En cambio, la base de Crema Pond's "V" fina, leve, sin grasa, da al cutis una delicada tersura y hace más natural el maquillaje.

ANTES DE EMPOLVARSE: Extienda sobre su cutis una fina capa de Crema Pond's "V". Es la más espléndida base para polvos que Ud. pudo soñar.



La máscara "1 minuto"

ESTIMULA LA FRESCURA DEL CUTIS ¡INSTANTANEAMENTE!



La señora de Escalada Obarrio posee una mirada de indefinible encanto.

ANTES DE SALIR: Extienda sobre el rostro — dejando libres los ojos — una abundante capa de Crema Pond's "V" (Vanishing). Déjela nada más que un minuto y quítela después con una toallita absorbente. En sólo 1 minuto su cutis se siente gratamente estimulado, más fresco, más atractivo. Y si necesita maquillarse, la Crema Pond's "V" que aun queda en el cutis, servirá de finísima base.

Angelina Huevel de Escalada Obarrio

Una joven belleza de nuestra sociedad, la señora de Escalada Obarrio, asegura "Antes de salir me aplico siempre la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V". Es un verdadero descanso para el cutis"

Adquiérala en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.



José Mármol sonríe

(*Conclusión de la página 34*)

Después Alberdi y Mármol se embarcaron rumbo a Chile. Tomaron pasaje en distintos barcos. Alberdi escribió a bordo un relato satírico: *Tobías, o la cárcel a la vela.* Al mismo tiempo Mármol escribía *El Peregrino* a bordo de una fragata llamada *Rumena.* Pero como ese nombre no le parece, sin duda, bastante poético, el poeta la llama *El Fénix.*

"*El Fénix* es un barco nuevo y viejo: nuevas las velas, pero viejo el casco. ." Y sus movimientos de popa pueden compararse a los de "una vieja que remilga el talle—cuando cree que la siguen por la calle. "El capitán, noruego, se llama Jhompson. Alto, grueso, rubio, de cara colorada y ojillos celestes. "Hidrópico de rhon", es hombre de cóleras violentas, pero fácil de calmar. A altas horas de la noche se pasea con el poeta por la cubierta, mientras el viento helado le despeina los rizos rubios. Habla de viajes, de amoríos, de peleas en los puertos.

El poeta prefiere vivir de noche. Huye del sol aun en las latitudes australes. Prefiere contemplar los amaneceres y los ponientes con su escenografía de nubes y sus paulatinos cambios de luz. Es capaz de pasar la noche escribiendo o meditando, para irse a dormir al asomar el día. De paso, así escapa a la aburrida sociabilidad de a bordo. Viajan con él unos trienta pasajeros que fastidian todo el día al capitán con preguntas interminables:

—¿Cuántas millas recorrimos anoche?

—¿Se ve tierra?

—¿Se ha roto algo?

—Aquellas ¿no son las puntas de las Malvinas?

Los pasajeros: "¡qué miscelánea de hombres y mujeres!—¡Qué Babel!..." Uno es un ministro brasileño que se para todo el día anotando el derrotero para mandar luego al instituto el modesto aporte de su ciencia. Otro es un abogado peruano con un hijo dormilón y tonto, a quien piensa convertir en doctor en cánones. Otro, un genovés que viaja "con su mujer, su queso y vino", y mantiene con el poeta largas tenidas verbales y espirituosas. Pero lo más interesante de a bordo es una compañía de cómicos: "esta sí es buena gente", piensa el poeta. Y su agradable trato le hace olvidar los libros serios que tal vez pensaba leer, pero que ahora lo aburren.

Los comediantes constituyen una síntesis de la humanidad: "Allí ve a un rey de Atenas en camisa — a Escipión masticando unas galletas,—comiendo charque a la princesa Elisa, — y a la amante de Eneas en chancletas. . ."

¿Qué más pueden contar los libros? El poeta prefiere un vaso de ponche. Sin duda el capitán también prefiere los vasos de ponche. La verdad es que después no acierta con la entrada del Estrecho. *El Fénix* (o *Rumena*) se convierte en juguete de las tormentas australes. Parece que llegaron a los 65º de latitud sur, en plena región antártica. José Mármol, que había cantado los trópicos, pensó cantar las soledades de hielo. Hubiera sido el primer poeta de la Antártida. Pero no se podía escribir en medio de las "tempestades y su rugir violento", amenazados continuamente con chocar contra los témpanos flotantes, con los víveres racionados, medio sepultados por las olas enormes.

Regresan a Río de Janeiro, y *El Peregrino* quedó inconcluso. Allí Mármol se encontró con Sarmiento, otro proscripto, que estaba de paso, viajando rumbo a Europa. Sin duda el poeta le contó sus aventuras, y Sarmiento nos las cuenta a nosotros en su libro de viajes.

CONFERENCIA



El doctor Enrique de Gandía disertó en la sala de actos de la Asociación Patriótica Española acerca de "Isabel la Católica, la mujer más extraordinaria de la historia".

PAUL VERLAINE...

(*Conclusión de la página 57*)

J'ai fait souvent ce rêve étrange et
[penetrant
d'une femme inconnue et que j'aime et
[qui m'aime
et qui n'est pas ni tout-a-fait la même
ni tout-a-fait une autre, et m'aime et me
[comprend...

Luego se pretendió que Ricardo Vinyes, que había dejado de ser el niño prodigio que mereció el Primer Premio del Conservatorio de París para convertirse en el "joven concertista", tocara el piano... Un adolescente, Enrique Granados, de pálido rostro, melena brillante y ojos negros, procuraba pasar inadvertido para que no le pidieran que luciese sus aptitudes pianistas. Romo-Jara, que era de los españoles que pasaban hambre, pero hambre de verdad, se reía de su suerte y alababa la guitarra que le compensaba sus desdichas francesas. Sawa se reía a carcajadas porque el capitán Casero para poder comer había tenido que empeñar por enésima vez la flauta, o sea su instrumento de trabajo. Ruiz Zorrilla le contaba una anécdota pintoresca a Baudin, futuro Presidente del Consejo Municipal de París y ministro con Waldeck-Rousseau.

—Imagínese que un día — relataba don Manuel — almorzaba yo con el general Lagunero y el diputado Cesáreo Muñoz, ambos desterrados, cuando se presentó un comisario para detenerlos. Salí en su amparo, afirmando que debía de haber un error porque dada la representación de mis amigos no podía existir tal orden de arresto. "Yo soy el ex ministro Ruiz Zorrilla y respondo por ellos..." "¿Cómo dice que se llama?" "Ruiz Zorrilla", repetí. Y el comisario añadió: "Pues celebro que se me presente y me facilite el trabajo, porque también tengo orden de detenerlo..."

Paul Verlaine seguía amontonando platillos y recitaba para Enrique Granados y Prieto y Villarreal:

"Les sanglots longs
des violons
de l'automne,
blaissent mon coeur
d'une langueur
monotone..."

No tardó en levantarse el poeta. Procuraba evitar el grotesco traspié y llegar a la calle con dignidad, arrastrando como siempre una de sus piernas. Mientras la acariciaba dijo:

—Voy al hospital. Gracias a esta *pata* podré vivir unos días cómodamente. En el hospital no aceptan a los que están sanos, y gracias al reuma consigo casa y comida gratis. A esta *pata* la quiero yo más que a la otra y que todos mis versos porque me da de comer.

Don Manuel Ruiz Zorrilla, que estaba hablando de la libertad, interrumpió su monólogo multicolor; Sawa dejó de reírse; Le Cardonnel (espíritu sincero a quien, años después, Pío X al verle arrodillado en su presencia le diría: "Levántate, tu misa vale la mía") y todos los reunidos contemplaban emocionados el doliente caminar de Paul Verlaine. El poeta avanzó por entre las mesas de mármol hasta alcanzar la puerta, la abrió y un ramalazo del invierno penetró en el *François I.*

La orquesta atacaba el vals que Gounod compuso para *Mireio*, el poema de Mistral. Momentos después los españoles seguían hablando de la Revolución, los viejos jugaban al *jaquet* y las parejas de enamorados se juraban ese amor eterno que dura cuanto más un par de cursos universitarios.

•

Publicaciones recibidas

EL ATENEO. COLECCION CLASICOS INOLVIDABLES. Obras escogidas por LORD BYRON. Contiene: Don Juan - Childe Harold - El Corsario, trad. de F. Villalva - Caín - Sardanápalo y Manfredo, trad. de José Alcalá Galiano. Artes Gráficas Bartolomé U. Chiesino, 1042 páginas. Encuadernado en tela y oro.

EN EL MUNDO DE LAS EMBAJADAS

(*Conclusión de la página 64*)

mecanizada, continúa su interesante exposición:

—La tarea en una granja de mi país dista mucho de ser hoy una cuestión tranquila, a pesar de que el modo de vida que en ella se lleva es sencillo. El éxito depende de la eficacia de su funcionamiento. Por eso es imprescindible una cuidadosa y constante fiscalización y vigilancia. En nuestra granja nos hemos interesado muy especialmente en todos los aspectos de la nutrición y el problema de las zonas de la llamada "hambre oculta", áreas en que generaciones de agricultores y granjeros despreocupados han arrebatado a la tierra todo lo que tenía de bueno. La horticultura orgánica y la aplicación de minerales a la tierra es una cuestión apasionante. El año pasado, agregando una cantidad infinitesimal de cobalto a los campos de pastoreo, conseguimos reducir, en forma notable, el porcentaje de mortandad entre los corderos recién nacidos. Hay muchas mejoras que desearía ver incorporadas a nuestra comunidad. Me agradaría, por ejemplo, que se proyectasen más películas cinematográficas documentales, bien producidas, en las escuelas para la enseñanza de las ciencias sociales.

Preguntamos a Mrs. Bunker qué impresión tiene de nuestra metrópoli, y contesta:

—Hace tan poco tiempo que estoy aquí y en realidad sólo he podido ver un poco esta gran ciudad. Me parece encantadora, no sólo por sus amplias calles y su limpieza, sino también por la armonía que he observado en su edificación. Considero que la arquitectura de sus edificios antiguos y modernos es altamente estética y práctica a la vez. Y en conjunto le dan un tono y una fisonomía propios a la ciudad.

Después de una pausa y acordándose de los niños, agrega:

—Y ahora que he visto Buenos Aires, querré más hamacas, subibajas y cercados de arena para los pequeños, y más parques y lugares de esparcimiento dentro de nuestras ciudades y pueblos. Eso hará necesario derribar manzanas y manzanas de edificios anticuados o ineficientes. Pero comprendo que se necesitará menor valor hoy que mañana por ser indispensable. Se hace aquí, en Argentina, y debería hacerse también en los Estados Unidos de Norteamérica, si se desea cuidar la salud del pueblo.

Manifiesta luego que piensa viajar por nuestro territorio:

—Estoy apresurando mis estudios del idioma español porque deseo visitar este país desde el norte al sur. Pienso que una nación no sólo es interesante por su capital. Me preocupa su vida interior. Y tengo referencias que hay mucho que ver aquí, en Argentina, cuya evolución y progreso la destacan con saliente personalidad en la América Latina.



¡Como en su club! ¡Como en su casa!... Ud. disfruta, en grata compañía, del cómodo y lujoso Salón Bar del piso bajo en "El Presidente".



Vuele a Nueva York

en el más suntuoso "hotel del aire"!

Sólo Pan American, reconocida mundialmente como "la primera" en el transporte aéreo, ofrece este servicio de super-lujo, en los aviones de pasajeros más veloces del mundo, los gigantescos "Strato" Clippers

"El Presidente" de DOS PISOS



¿Prefiere dormir en "su" cama? Resérvela — con sólo un pequeño costo adicional — para su próximo vuelo en "El Presidente" ¡Dormirá placenteramente!

SUPER-LUJO: En su mesa individual, se le sirven comidas exquisitas y completas, con champaña y licores. Ud. puede bajar cuantas veces lo desee, al Salón Bar — placentero lugar de reunión — y saborear su bebida favorita.

SUPER-CONFORT: ¡Todos los pasajeros pueden dormir cómodamente! Los asientos "Sleeperette", exclusivos de Pan American, completamente reclinables, permiten un descanso total. Hay también mullidas camas y compartimientos separados.
Y para las damas, como fino recuerdo de un viaje maravilloso, orquídeas y perfumes.
¡Todo esto — con sólo un ínfimo recargo — a la tarifa normal de primera clase!

FRANCIA

París festeja durante todo este año el segundo milenio de su fundación. Pan American lo lleva a París — lo mismo que a Roma, Londres y otras ciudades de Europa — en sus lujosos "Strato" Clippers de Dos Pisos, vía Nueva York. Y este soberbio viaje sólo cuesta muy poco más que el vuelo directo.

EL TURISTA

Es el Servicio Económico de Pan American hasta Nueva York. Salidas tres veces por semana en cómodos aviones DC-4, con escalas en las principales ciudades de su ruta.

Asientos "Sleeperette". Uno de los detalles exclusivos de comodidad y lujo que le ofrecen los "Strato" Clippers de Pan American en su vuelo directo a Nueva York.



Consulte a su Agente de Viajes o a

PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS

PAA

LA LINEA DE MAS EXPERIENCIA EN EL MUNDO

CIA. DE AVIACION PAN AMERICAN ARGENTINA, S. A.

Av. Pte. R. S. Peña 788 — Buenos Aires — T. E. 32-4046



El Averiguador

por PESCATORE DI PERLE

JULIO V., *Bariloche*. Las locuciones o frases llamadas trabalenguas son más numerosas en los idiomas extranjeros que en el nuestro. El francés, el alemán y el inglés ofrecen dificultades que el español y el italiano no conocen. Tanto es así, que los trabalenguas castellanos se hacen con vocablos inventados. Por ejemplo, el más breve, y cuyo mérito consiste en pronunciarlo rápidamente: *Nos desorejonaremos*. El otro, más extenso, también es a base de palabras de fantasía: *El arzobispo de Constantinopla se quiere desarzobispoconstantinopolizar, quien lo desarzobispoconstantinopolice buen desarzobispoconstantinopolizador será.* De igual manera el italiano:

Apelle, figlio d'Apollo,
fece una palla di pelle di pollo.
Ed i pesci venivano a galla
per veder la palla di pelle di pollo d'Apelle d'Apollo.

Que por su forma se parece a nuestro:

Paco Peco, chico rico,
insultaba como un loco
a su tío Federico.
Y éste dijo: — ¡Poco a poco!
¡Paco Peco, poco pico!

Más bravos para pronunciar son el alemán: *Fischer's Fritz fängt frische Fische; frische Fische fängt Fischer's Fritz.* El inglés: *Thirty three thousand thistles thrice thrust through thy throat.* El ruso: *Nàscia riekà scirokà kak Okà. Kak? Kàk Okà? Tàk, kàk Okà.* El búlgaro: *Céren ciolach cernóoch cernomostatich.* El japonés: *Kyó kuru kiaku wa yoku kaku o kuú kiaku da.* Pero es el francés el idioma que se lleva la palma en materia de trabalenguas, desde el sencillo: *Napoleón cédant Sedan céda ses dents*, hasta el complicadísimo:

M. Lamerre a épousé Mlle. Lepère: de ce mariage est né un fils qui est devenu le maire de sa commune. Monsieur c'est le père, madame c'est la mère et les deux font la paire; le fils est le maire Lamerre; le père, quoique père, est resté Lamerre; mais la mère avant d'être Lamerre, était bien Lepère. Le père est donc le père sans être Lepère, et la mère est Lamerre étant née Lepère, mais n'a jamais pu être maire. Le père n'est pas le maire, tout en étant Lamerre. Si la mère meurt, Lamerre qui est le père et qui n'a jamais été Lepère, pas plus qu'il n'a été le père de la mère du maire, le père, dis-je, devenant veuf, la perd, et le père Lamerre ainsi que le maire Lamerre perdent la tête... et moi aussi.

LUCAS DEL, *Capital*. — Transcribir aquí *todas* las inscripciones que se conocen para relojes solares o cuadrantes es pedir lo imposible. Varias páginas de ATLÁNTIDA no alcanzarían. Conténtese usted, pues, con estas pocas: *Ultima forsan* (quizá la última). *Horas non numero nisi serenas* (sólo indico las horas serenas). *Afflictis longae, celeres gaudentibus horae* (las horas son largas para quien sufre, y breves para quien goza). *Tarda fluit pigris, velox operantibus hora* (la hora es lenta para los ociosos y rápida para quien trabaja). *Dum licet utere* (mientras puedas, aprovecha). *Utere fraesenti, memor ultima* (aprovecha la hora presente y acuérdate de la última). *Tuacuique hora* (a cada uno su hora). *Scis horas nescis horam* (sabes las horas y no sabes la hora). *Volat irrevocabilis* (vuela irrevocable). *Fugit irreparabile tempus* (huye irreparablemente el tiempo). *Sic vita fugit* (así huye la vida). *Sic transit* (así pasa). *Amicis quae libet hora* (cualquier hora para los amigos). *Sine sole sileo* (sin el sol me callo). *L'Amore fa passare il Tempo; il Tempo fa passare l'Amore*, etc.

L. DEL VALLE, *Corrientes*. — Según Antonio Pérez (*Obras y relaciones*, página 143), la fórmula del Justicia Mayor de Aragón al tomar juramento al nuevo rey era: "Nos, que, cada uno por sí, somos tanto como vos, que juntos podemos más que vos, os hacemos nuestro rey, con tanto que guardéis nuestros fueros, e si non, non". Pero Argensola en su *Historia del levantamiento de Aragón*, y el conde de Quinto en sus *Discursos políticos sobre la legislación y la historia del antiguo reino de Aragón*, afirman que el tal juramento es absolutamente apócrifo, y fué inventado por el jurisconsulto francés Francisco Hotman. El cual se inspiró en el *Fuero Juzgo*, que establece para los reyes visigodos de España esta fórmula de juramento: *Rex eris si recte facis, si autem non facis, non eris.* ("Rey serás si fecieres derecho, et si non fecieres derecho, non serás Rey".)

VIATOR, *Capital*. — En el Ecuador no sólo es perfectamente tolerable la temperatura, sino que se la estima como *ideal* para la salud humana. Me refiero especialmente a la ciudad de Quito, que se encuentra a 2.828 metros de altura y está rodeada por nueve importantes montañas. Por su situación equinoccial, el día y la noche tienen idéntica duración en todo el curso del año, y la temperatura media es de 13º a 14º centígrados. Bien primaveral. Pues los ardientes rayos del sol son neutralizados por las eternas nieves de las montañas. Por eso en Quito no se produce la tuberculosis ni las demás enfermedades pulmonares.

LOS CUYANOS, *Mendoza*. — No sé la edad que puede tener la popular canción chilena *Corazones partidos*. Pero es el caso que don Antonio de Trueba, bien conocido escritor español del siglo XIX, tiene un diálogo en verso titulado precisamente *Corazones partidos*. Son dos enamorados que charlan. Él, naturalmente, le jura fidelidad eterna, como es uso y costumbre. Pero ella, claro está, no se fía. Y le pregunta a boca de jarro:

...antes necesito
que usted me diga
si algún lazo con otra
mujer le liga.
—Ni nunca me ha ligado.
Sólo las musas
y usted han merecido
mis garatusas.
—¿Y su amor a las musas
es muy de bulto?
—Como que día y noche
les rindo culto.
—No me atrevo con nueve
competidoras,
pues temo que me arañen
esas señoras;
y un corazón partido
yo no lo quiero,
que cuando doy el mío
le doy entero.

DOS EN DISCORDIA, *Catamarca*. — En la Vulgata latina (según la edición porteña autorizada por la Tipografía Políglota Vaticana) el texto dice: "Facilius est enim camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in regnum Dei" (San Lucas, XVIII, 25). Que significa en buen castellano, según la traducción católica de Félix Amat: "Más fácil es a un camello el pasar por el ojo de una aguja, que a un rico el entrar en el reino de Dios". Se ha dicho —y nuestra Iglesia no se opone a ello ni condena la explicación— que esta frase debe entenderse de otro modo. Dos interpretaciones se dan y se discuten. La primera afirma que *camello* es una errónea versión de la Vulgata del griego *kamilos* (cable). Y la segunda quiere que "el ojo de una aguja" no sea tal, sino el nombre de una puerta de acceso a Jerusalén, así llamada (*Ojo de la Aguja*) porque era estrecha, de mucho tránsito y no había camello que la pasara. San Mateo (XIX, 23-24) atenúa el rigorismo del concepto, pues dice: "Un rico *difícilmente* entrará...", etc., excluyendo así la imposibilidad absoluta.

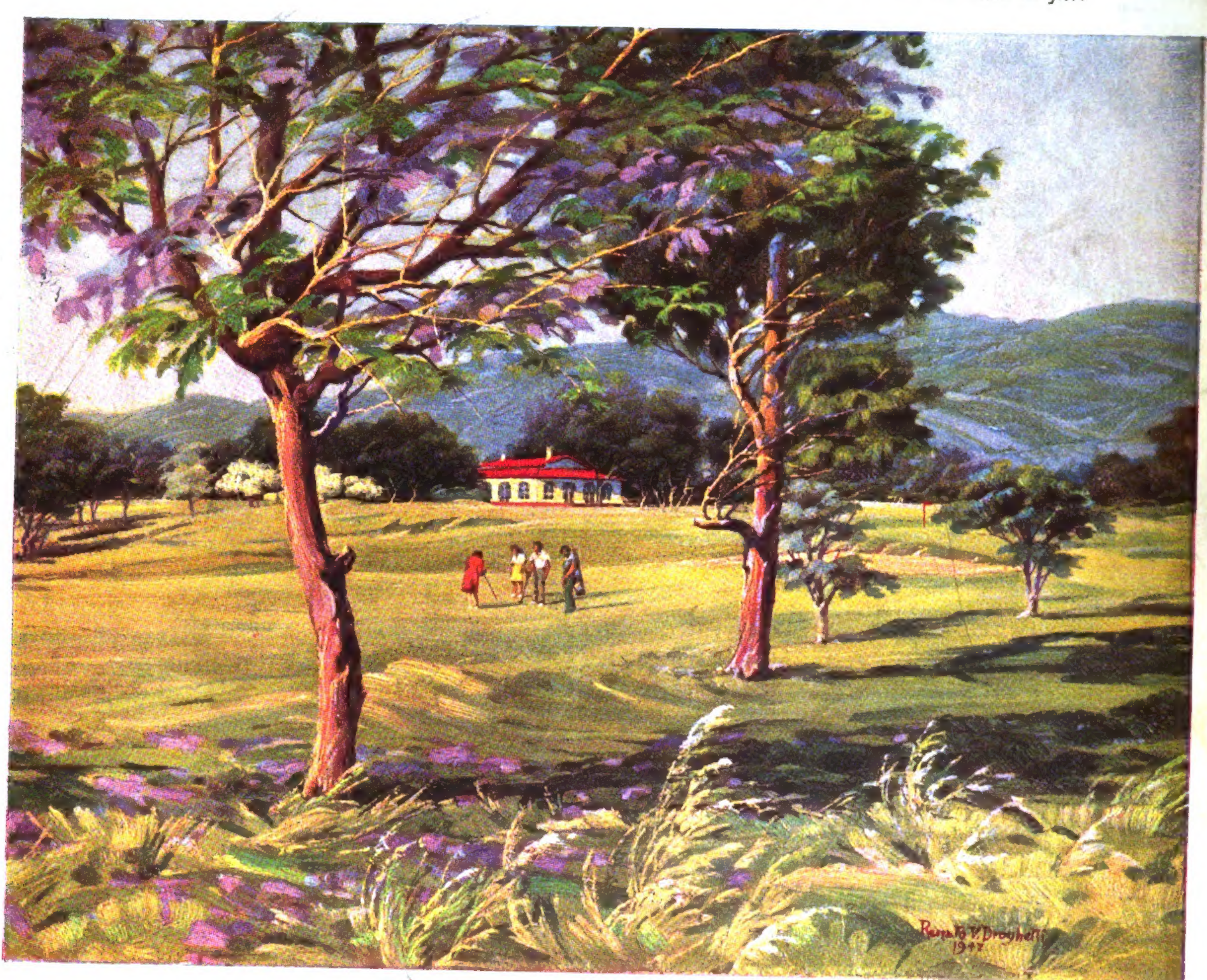
Atlántida fundada el 7 de marzo de 1918, es publicada mensualmente en Buenos Aires, República Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: 579 Azopardo R. 91, Buenos Aires. T. E. 33, Av. 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: $ 3 en toda la República. Suscripción anual en la República Argentina, países de las Américas del Sur y Centro, México, Estados Unidos y España, comprendidos en la Unión postal Panamericana: 1 año, $ 36 m/n. En los países comprendidos en la Unión Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 40 m/n. En los demás países: 1 año $ 45 m/n. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 347.990. Representantes generales para publicidad en Estados Unidos de América: H. J. Wandless Co., 205 East 42nd. Street, New York 17, N. Y. En Gran Bretaña: Atlantic-Pacific Representations, 69 Fleet Street, London, E. C. 4.

CORREO ARGENTINO
CENTRAL, SUC. 34-B y 60
FRANQUEO A PAGAR CUENTA 36
TARIFA REDUCIDA CONCESION 17


FERNET-BRANCA
FRATELLI BRANCA E COMP.
UNICO EN EL MUNDO

Country Club

...stitución deportiva tiene una envidiable ubicación en el Grove Park Inn. Asheville, entre las altas montañas. Desde su hermosa cancha, los golfistas pueden admirar las serranías próximas por entero cubiertas de azaleas, laureles y rododendros que ofrecen espléndido espectáculo cuando están en flor.



Oleo especialmente ejecutado por el artista Renato V. Droghetti para los Cigarrillos American Club ★ ★ ★

Country Club del Jockey Club de Tucumán

En 1929, un grupo de entusiastas deportistas fundó el Golf Club de Tucumán, en Yerba Buena, uno de los lugares más cautivantes al pie del cerro San Javier. En 1945 se fusionó con el Jockey Club dándosele la denominación actual.

Su cancha se compone de 10 hoyos y 9 de ellos son utilizados para los concursos que se realizan allí periódicamente.

En la Argentina, como en los Estados Unidos las personas saben apreciar lo mejor, y fuman los finos tabacos ★ ★ ★ que componen la mezcla de los Cigarrillos American Club.